

Escritos en la Facultad

Agosto 2005 · Año 1 · Nº 8 · Centro de Estudios en Diseño y Comunicación

8

Portfolio Evaluación Integradora de Aprendizajes

IV Foro de Integración Académica
1 al 5 de agosto 2005

Samuel Abadi - Leandro Africano - Berenice Alba - Alejandra Antolin Dulac - Mónica Antunez -Orlando Aprile -
 Carlos Arach - Catalina Artesi - Eugenia Aryan - Mónica Balabani - Alicia Banchemo - Débora Belmes -
 Silvia Berkoff - María de la Paz Bernardez - Marcelo Bianchi Bustos - Lorena Blisniuk -
 Florencia Bustingorry - Héctor Calmet - Silvina Cantesano - Valeria Carreras - Raúl Castro - Julia Coria -
 Alejandra Cristofani - Susana Crosa - Marisa Cuervo - Andrea De Felice - Alicia Del Carril -
 Marta Del Pino - Fernando Del Vecchio - Carla Desiderio - Daniela Di Bella -
 Damián Di Pascua - Ariel Direse - Daniel Ditter - José María Doldan - María Rosa Dominici -
 Dardo Dozo - Marcelo Escobar - María Livia Farandello - Ana Farini - Carlos Fernández - Guillermo Fernández -
 Laura Ferrari - Carmen Galbusera Testa - Daniel Gallego - Roxana Garbarini -
 Victoria Gentile - Sebastián Gil Miranda - Sonia Gittlein - Héctor Glos - Marcela Gómez Kodela -
 Adriana Grinberg - María Eugenia Guevara - Berenice Gustavino - Alberto Harari -
 Diego Hernández Flores - Vanesa Hojenberg - Mónica Incorvaia - María José Iriarte - Patricia Iurcovich -
 Débora Kajt - Rony Keselman - Ariel Khalil - Claudia Kricun - Alejandro Langlois - Sol Levinton -
 Esteban Lopasso - Andrea López - Federico Luque - Luis María Lynch Garay - Alfredo Marino -
 Carlos Menéndez - Cecilia Miljiker - Analía Monfazani - Cecilia Noriega - Alejandro Ogando - Diego Ostrovsky -
 Ariel Palacio - Dante Palma - Florencia Panichelli - Matías Panaccio - Graciela Pascualetto - Silvina Pascusso -
 Elsa Pesce - Víctor Peterle - José Luis Petris - Nicolás Pinkus -Mariana Pizarro - Marcos Polack - Eva Poncet -
 Claudia Preci - Estela Reza - Eduardo Reta - Jorge Rodríguez - Roberto Rodríguez - Vilma Rodríguez -
 Fernando Roig - Paula Romani - Cynthia Rubert - Tatana Ruiz - Adela Saenz Valiente - Maximiliano Sanchez -
 Marco Sanguinetti - Néstor Santomartino - Irene Scaletzky -Gloria Schilman - Andrés Senderowicz -
 Alcira Serna - Fabián Sislian - Paola Sofia - Martín Stortoni - Virginia Suárez - Liliana Telma -
 Guillermo Torres - Jorge Tovorovsky - Daniel Tubio - Gustavo Valdés - Laura Vázquez - Violeta Villar -
 Nicolás Wainszelbaun - Ana Walsh - Marcos Zangrandi - Cecilia Zuvialde.

Escritos en la Facultad

Universidad de Palermo
Facultad de Diseño y Comunicación.
Centro de Estudios en Diseño y Comunicación.
Mario Bravo 1050.
C1175ABT. Ciudad Autónoma de la Buenos Aires,
Argentina.
infocedyc@palermo.edu

Director

Oscar Echevarría

Editor

Estela Pagani

Comité Editorial

Carlos Caram
Patricia Doria
Roxana Garbarini
Marcelo Ghio
Vanesa Hojemberg
Fabiola Knop
Cecilia Noriega
Daniel Wolf

Textos en Inglés

Felipe Lozano

Diseño

Constanza Togni
Francisca Simonetti

Web

Andrés Piaggio

1º Edición.

Cantidad de ejemplares: 400

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
Agosto 2005.

Impresión: Imprenta Kurz.

Australia 2320. (C1296ABB) Ciudad Autónoma
de Buenos Aires, Argentina.

ISSN 1669-2306

Universidad de Palermo**Rector**

Ricardo Popovsky

Facultad de Diseño y Comunicación

Decano

Oscar Echevarría

Escuela de Diseño

Secretario Académico

Jorge Gaitto

Escuela de Comunicación

Secretario Académico

Jorge Surraco

Centro de Estudios en Diseño y Comunicación

Coordinador

Estela Pagani

Escritos en la Facultad es una publicación bimestral del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. La publicación reúne trabajos monográficos de los campos del Diseño y las Comunicaciones Aplicadas, producidos en el marco del dictado de las asignaturas y de las actividades de reflexión, difusión y extensión realizadas en el ámbito de la Educación Superior de Grado y Posgrado.

Se autoriza su reproducción total o parcial, citando las fuentes. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores.

ISSN 1669-2306

Facultad de Diseño y Comunicación.
Universidad de Palermo.
Buenos Aires, Argentina.
Agosto 2005.

Samuel Abadi	p. 5	Marcelo Escobar	p. 13
Leandro Africano	p. 5	María Livia Farandello	p. 13
Berenice Alba	p. 5	Ana Farini	p. 13
Alejandra Antolin Dulac	p. 5	Carlos Fernández	p. 13
Mónica Antunez	p. 5	Guillermo Fernández	p. 13
Orlando Aprile	p. 5	Laura Ferrari	p. 13
Carlos Arach	p. 6	Carmen Galbusera Testa	p. 13
Catalina Artesi	p. 6	Daniel Gallego	p. 14
Eugenia Aryan	p. 6	Roxana Garbarini	p. 14
Mónica Balabani	p. 6	Victoria Gentile	p. 14
Alicia Banchemo	p. 6	Sebastián Gil Miranda	p. 14
Débora Belmes	p. 6	Sonia Gittlein	p. 15
Silvia Berkoff	p. 7	Héctor Glos	p. 15
María de la Paz Bernardez	p. 7	Marcela Gómez Kodela	p. 15
Marcelo Bianchi Bustos	p. 7	Adriana Grinberg	p. 16
Lorena Blisniuk	p. 7	María Eugenia Guevara	p. 16
Florencia Bustingorry	p. 7	Berenice Gustavino	p. 17
Héctor Calmet	p. 7	Alberto Harari	p. 17
Silvina Cantesano	p. 8	Diego Hernández Flores	p. 17
Valeria Carreras	p. 8	Vanessa Hojenberg	p. 17
Raúl Castro	p. 8	Mónica Incorvaia	p. 17
Julia Coria	p. 8	María José Iriarte	p. 18
Alejandra Cristofani	p. 8	Patricia Iurcovich	p. 18
Susana Crosa	p. 9	Débora Kajt	p. 18
Marisa Cuervo	p. 9	Rony Keselman	p. 18
Andrea De Felice	p. 9	Ariel Khalil	p. 18
Alicia Del Carril	p. 9	Alejandro Langlois	p. 19
Marta Del Pino / Violeta Villar	p. 9	Sol Levinton	p. 19
Fernando Del Vecchio	p. 9	Esteban Lopasso	p. 19
Carla Desiderio	p. 10	Andrea López	p. 19
Daniela Di Bella	p. 10	Federico Luque	p. 19
Damián Di Pascua	p. 11	Luis María Lynch Garay	p. 20
Ariel Direse	p. 11	Alfredo Marino	p. 20
Daniel Ditter	p. 11	Carlos Menéndez	p. 20
José María Doldan	p. 11	Cecilia Miljiker	p. 20
María Rosa Dominici	p. 12	Analía Monfazani	p. 20
Dardo Dozo / Claudia Kricun	p. 12	Cecilia Noriega	p. 21

Alejandro Ogando	p. 21	Tatana Ruiz	p. 26
Diego Ostrovsky	p. 21	Adela Saenz Valiente	p. 26
Ariel Palacio	p. 21	Maximiliano Sanchez	p. 26
Dante Palma	p. 22	Marco Sanguinetti	p. 26
Matías Panaccio	p. 22	Néstor Santomartino	p. 26
Florencia Panichelli	p. 22	Irene Scaletzky	p. 26
Graciela Pascualetto	p. 22	Gloria Schilman	p. 27
Silvina Pascusso	p. 23	Andrés Senderowicz	p. 27
Elsa Pesce	p. 23	Alcira Serna	p. 27
Víctor Peterle	p. 23	Fabián Sislian	p. 27
José Luis Petris	p. 23	Paola Sofía	p. 27
Nicolás Pinkus	p. 23	Martín Stortoni	p. 27
Mariana Pizarro	p. 24	Virginia Suárez	p. 28
Marcos Polack	p. 24	Liliana Telma	p. 28
Eva Poncet	p. 24	Guillermo Torres	p. 28
Claudia Preci	p. 24	Jorge Tovorovsky	p. 28
Estela Reca	p. 24	Daniel Tubio	p. 28
Eduardo Reta	p. 24	Gustavo Valdés	p. 29
Jorge Rodríguez	p. 25	Laura Vázquez	p. 30
Roberto Rodríguez	p. 25	Nicolás Wainszelbaun	p. 30
Vilma Rodríguez	p. 25	Ana Walsh	p. 31
Fernando Roig	p. 25	Marcos Zangrandi	p. 31
Paula Romani	p. 25	Cecilia Zuvialde	p. 31
Cynthia Rubert	p. 25		

Escritos en la Facultad N°8

Portfolio. Evaluación Integradora de Aprendizajes. IV Foro de Integración Académica Facultad de Diseño y Comunicación

Resumen / IV Foro de Integración Académica

El Foro de Integración Académica de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo es un encuentro anual del claustro docente. Como espacio de reflexión tiene como eje conceptual las prácticas pedagógicas de la formación superior en los campos disciplinares del Diseño y Comunicación. La reunión del IV Foro bajo el tema convocante, Portfolios Evaluación de Aprendizajes reflexiona sobre los múltiples modos de abordaje de la instancia de evaluación de los aprendizajes en el marco del dictado de las asignaturas de las diferentes carreras. Las ponencias realizadas por el claustro docente de la Facultad de Diseño y Comunicación describen el diseño y el alcance de herramientas de evaluación, criterio y metodologías implementadas. Las ponencias brindan un aporte reflexivo, analítico y diagnóstico en torno a la problemática de la evaluación.

Palabras clave:

Aprendizaje, comunicaciones aplicadas, diseño, educación superior, evaluación, foro académico, integración, metodología, pedagogía, portfolio, reflexión.

Abstract / IV Integration Academic Forum

The Academic Integration Forum of the School of Design and Communication of the University of Palermo is an annual encounter of the University Faculty. It is a space of reflection and its conceptual line is constitute by the pedagogical practices of the high education within the disciplinary fields of Design and Communication. The meeting of the IV Forum was organized under the theme Portfolios Evaluation of Learnings and reflects about how to approach evaluation and its multiple ways in the framework of the courses offered by different programs. The presentations of the Faculty of the School of Design and Communication describe the design and the reach of evaluation tools, criteria and applied methodology. The presentations offer a reflexive contribution, analytic and diagnosis around the problematic of the evaluation.

Key words:

Academic forum, applied communication, design, evaluation, integration, learning, methodology, portfolio, reflection, teaching, superior education.

Samuel Abadi

La herramienta que utilizamos en «Estética y Técnicas del Sonido» para evaluar el aprendizaje de manera integral no es otra que el Trabajo Práctico final. Este trabajo consiste en un video-minuto construido a partir de una banda sonora compuesta por los estudiantes, utilizando en el terreno de la imagen fotos fijas post-producidas, solemos autorizar animaciones o filmaciones de imágenes abstractas. A los estudiantes se los motiva a construir una pieza de la que puedan sentirse autores, más allá del contexto académico, pieza que podría eventualmente concursar en un hipotético festival.

La banda sonora original utilizada se desarrolla a lo largo de toda la cursada. En primer lugar (trabajo práctico 1) se graban voces en forma clara y perfectamente inteligible. Luego (trabajo práctico 2) se graban materiales (agua, vidrio, metal y madera), que posteriormente son procesados en forma experimental mientras los estudiantes exploran los programas de edición de audio (trabajo práctico 3). Finalmente, seleccionando los hallazgos de esa exploración –y utilizando el multitrack- los estudiantes componen una pieza sonora de aproximadamente un minuto de duración. De este modo, al montar la imagen sobre el sonido aplicamos conceptos básicos –sincronización, ritmos, punto de sincronización, empatía-anempatía, etc.- y ponemos en práctica la totalidad de los temas trabajados en clase, no en un ejercicio, sino en una pieza artística terminada.

Leandro Africano

Cuando evaluamos a los alumnos de una materia cien por ciento teórica como es Teorías de la Comunicación en estudiantes de Publicidad y Relaciones Públicas y que presentan un fuerte sentimiento de enemistad con la lectura, estamos frente a una gran dificultad. Pero hallamos un camino para evaluar que consideramos las variables más importantes:

Creatividad: evaluamos en su capacidad de relacionar los textos con bienes de la industria cultural. (films, libros, obras de teatro, etc).

Nivel teórico: evaluamos mediante su capacidad de abstracción (que casi siempre es nula).

Integración a la cursada: evaluamos a través del trabajo en equipo en clase.

Producción: evaluamos mediante la capacidad de relacionar los textos, de ofrecer propuestas de debate y temas de su cotidianeidad para reflexionar.

Expresión: el final oral es el espacio integrador de todas estas variables donde deben estar presentes cada una de ellas.

Berenice Alba

Al tener en cuenta que aprender es perseguir un objetivo integrando contenidos nuevos junto con otros previamente adquiridos para desarrollar estrategias que permitan preceder por etapas pero de manera recurrente a otros conocimientos y finalmente así acceder al estado de evaluación. Por lo tanto, podríamos decir que la evaluación en los procesos de aprendizaje es la etapa integrante insustituible dentro de la relación pedagógica mediante la cual intentamos demostrar que los estudiantes han adquirido los conocimientos y aptitudes correspondientes, pero no siempre esta relación se demuestra, ya que a menudo nos encontramos con buenos resultados en las evaluaciones de contenidos –altas calificaciones- pero no por eso hemos logrado que estudiantes obtengan excelentes conocimientos. Estos últimos refieren a una etapa de desarrollo dentro del propio pensamiento de los estudiantes, que nos

permitiría identificar una actitud crítica en ellos y desafortunadamente no siempre es así ¿Cómo lograr demostrar esta última relación? sería una interesante discusión.

Alejandra Antolin Dulac

La firmeza, claridad, seguridad e imagen son condiciones necesarias para la presentación en público de un Jefe de Ceremonias. Los objetivos propuestos son preparar una presentación siguiendo un esquema predeterminado, presentar con éxito sus ideas a los demás, manejar eficazmente los medios auxiliares en las presentaciones. La elaboración de una presentación eficaz no es sólo un acto de expresión –el modo, la forma-, también es un acto de comunicación. El objetivo principal, por lo tanto, es aprender a descubrir la propia capacidad personal para hacer presentaciones. Mediante la combinación de la sensatez, el entrenamiento de las capacidades personales, la adaptación de las reglas y la excelencia en la información, podrá incrementar su éxito, influencia y satisfacción en las presentaciones.

Mónica Antunez

En este primer cuatrimestre de 2005 en el dictado la asignatura Relaciones Públicas III aplicamos una herramienta de evaluación muy simple que resultó positiva para el grupo.

Dados los «sentimientos variados» que producen los exámenes parciales en los estudiantes, como lo son la ansiedad, el miedo y la incertidumbre, entre otros, se nos ocurrió realizar un examen antes del parcial con libro abierto e individual al que se le denominó «el pre- parcial».

El mismo consistía en diez preguntas teóricas con la inclusión de ejemplos que debían resolver en una hora. Cada respuesta tenía un puntaje y ellos mismos al terminarlo debían entregárselo al compañero para que lo evaluara. Luego se realizó una evaluación conjunta donde los estudiantes oralmente iban respondiendo las preguntas en cuestión y evaluando a sus pares con una nota numérica. Resultó ser una experiencia interesante ya que los estudiantes en esta instancia preguntaban todo lo que no habían entendido antes y reforzaban conceptos en un clima distendido desarrollando así una confianza respecto a sus conocimientos que les serviría en el momento de realizar un parcial.

Orlando Aprile

Una de las maneras de abordar la evaluación es realizar una mirada sobre la situación e inserción laboral de los graduados de la facultad. El observatorio ocupacional permite diagnosticar los perfiles profesionales insertados con éxito aún en la escena internacional. Como docente del 4º año, y a través de la participación en los coloquios de presentación del Trabajo Final de grado, seguimos en contacto con muchos de nuestros graduados. Resulta sumamente estimulante saber que varios de ellos se desempeñan como profesionales exitosos. El esquema es múltiple, aquellos que concluyen becas en exterior por ejemplo, en los EEUU y luego la inserción en campos tales como el arte, obtención de premios internacionales (Archive), contratación en agencias de publicidad internacionales como director creativo, como casos en Dubai y Panamá, inserción en roles importantes en gestión cultural, como galerías de arte y compañías de ballet. Estas observaciones son una manera de evaluar los recorridos de la formación.

Carlos Arach

Haciendo referencia a puntos de la metodología utilizada en el dictado de materias teóricas que han otorgado buenos resultados, se ha logrado una evaluación de aprendizaje efectiva.

Todas las clases tienen que tener estipulado un comienzo y un fin. Aunque existan temas que requieran más tiempo de desarrollo, se los debe poder distribuir en partes dentro de la clase, siempre empezando y terminando un tema o dándole un comienzo y un fin a la parte del tema en desarrollo. El comienzo siempre planteará la hilación con la clase anterior y sobre el fin, la conclusión de la clase debe demostrar el sentido de lo visto, un rápido repaso encadenando los tópicos vistos, o comentarios que vinculen a estos con el desarrollo profesional de la Carrera. Lo que se pretende lograr es que cada clase tenga carácter propio. Esto permite que exista la posibilidad de alguna forma de evaluación clase a clase, desde los trabajos prácticos en sí, hasta mínimas tareas diarias. Se recomienda la determinación de ejercicios diarios de acuerdo al cálculo de tiempo demandado en la resolución de la tarea requerida para una distribución balanceada durante la cursada. De nada sirve sobrecargar de tareas al estudiante, éstas deben ser distribuidas equitativamente, en relación a lo que es necesario evaluar en determinada clase como los conocimientos, la comprensión, la aplicación, el concepto, etc. Se entiende que para el correcto funcionamiento de esto es necesario por parte del profesor la devolución de una calificación clase a clase.

Este planteo «clase a clase» facilita el seguimiento, y logra cierto ritmo de trabajo en el que el estudiante se beneficia tanto de la transferencia de conocimientos como de su evaluación.

Catalina Artesi

Esta materia la cursan estudiantes muy jóvenes de distintas carreras con diversos niveles de conocimientos teóricos. Como en el inicio eran treinta y nueve estudiantes, programamos diversos trabajos prácticos grupales de integración, con una instancia de evaluación individual pues cada estudiante debía realizar una pequeña producción escrita acerca del eje temático. Luego hicieron la defensa oral de sus diseños. Esta modalidad permitió el intercambio entre los estudiantes y el desarrollo de sus procesos metacognitivos. Debido a los resultados parciales obtenidos, tuvimos que modificar las estrategias didácticas.

Finalmente y ante las consultas para el trabajo final, los estudiantes han elevado sus niveles de conocimiento, han incrementado la creatividad en sus producciones y han mejorado sus facultades comunicativas, orales y escritas.

Eugenia Aryan

Establecer una metodología de evaluación para hallar una nota final facilita la tarea del docente para visualizar el resultado de su labor educativa en cada ciclo lectivo, a la vez que organiza al estudiante en la evolución de su proceso de aprendizaje. Este proceso se hace rico en gran medida, debido a la actitud que el estudiante muestra en el aula. Sin embargo, es importante mencionar que, si bien esta actitud está íntimamente ligada a diversos recursos de motivación por parte del docente, no es el objetivo particular de este escrito referirse a ellos. Si la actitud es proactiva, si el estudiante muestra entusiasmo el producto resultante es muy favorable. Una actitud de compromiso, responsabilidad y esfuerzo llevan indudablemente a una positiva conclusión final. Particularmente, por este motivo encuentro al concreto alcance de los objetivos plantea-

dos -traducidos en notas parciales en cada Trabajo Práctico- y actitud general de aprendizaje, estrechamente vinculados e indefectiblemente necesarios de ser evaluados en forma conjunta para hallar una correcta, adecuada y justa nota final como cierre de un ciclo.

Mónica Balabani

En la materia Introducción al Diseño de Parques y Jardines, utilizamos el Trabajo Práctico Final como un documento integrador de conocimientos adquiridos durante el cuatrimestre. Dicho trabajo consiste en el diseño del anteproyecto de una terraza cuyo objetivo se dirige al proceso de Diseño, que empieza por el análisis objetivo del predio, continúa con el desarrollo de un programa de necesidades basado en los requerimientos presentados por un cliente hipotético, siguiendo así con una propuesta de por lo menos tres alternativas viables y la selección de una idea rectora para ser desarrollada que culmina en el anteproyecto presentado. Asimismo se evalúa la representación gráfica, la confección de la maqueta de estudio y la exposición oral del proyecto, elementos que se han ido trabajando en la resolución de ejercicios más sencillos durante el cuatrimestre pero que, en esta oportunidad, deben ser aplicados de manera correcta en la resolución de este nuevo desafío que presenta una situación de Diseño con un mayor grado de compromiso y complejidad.

Alicia Banchemo

Cada materia tiene sus particularidades, como así también cada docente y estudiante. Es por eso que cada vez, al empezar un cuatrimestre, se plantean problemáticas de evaluación, como algo habitual dentro de la experiencia docente. Debemos admitir que la calificación numérica es en ciertos casos dificultosa, ya que muchas veces es imposible determinar la diferencia entre un ocho y un nueve. En este panorama resulta muy útil la utilización de las grillas para poder llevar algo de claridad a la clasificación numérica. Es precisamente la idea de calificar cualitativamente, más allá de determinar un número, lo que creemos que es interesante a la hora de valorar. Aquellos que provenimos de las ciencias sociales, sabemos que en la palabra está lo más rico para analizar. Es en la palabra de los estudiantes en donde buscamos los motivos de calificación. Nuestra pertenencia a la Facultad de Diseño y Comunicación nos involucra en un proceso totalizador formativo desde la experiencia y la reflexión.

Débora Belmes

La materia a nuestro cargo, Metodología de Investigación tiene como uno de los primeros objetivos pedagógicos la adquisición de elementos conceptuales (teorías) que permitan comprender la realidad. Por ello al finalizar este momento tomamos una primera evaluación parcial que consiste en el análisis, a partir de los conceptos teóricos aprendidos, de un material audiovisual (película, serie televisiva, etc). Este trabajo, en general grupal, es evaluado a través de un informe escrito y de una presentación oral. Esta última es frente a todos los compañeros, quienes también pueden preguntar y/o exponer sus inquietudes. Este intercambio resulta muy productivo, pues no sólo se comparten, observan y comparan experiencias sino que el aprendizaje se convierte en una actividad que involucra a todo el curso (incluida la docente) y que requiere del trabajo de todos para su concreción.

Silvia Berkoff

Ingresamos este cuatrimestre como docente en la Facultad de Diseño y Comunicación, por lo tanto la experiencia hasta el momento se refiere a un solo grupo de estudiantes. Es un grupo reducido y heterogéneo. Al transcurrir el cuatrimestre, los criterios de evaluación aplicados en los trabajos prácticos fueron variando, adaptándose a las distintas capacidades y grado de creatividad de los estudiantes.

Es decir, que si una persona creativa y de alta capacidad, presenta un trabajo por debajo de sus posibilidades de rendimiento, lo evaluamos como regular. Por otra parte, si un estudiante con dificultades y escasa creatividad, pero que sin embargo ha mejorado a través del esfuerzo, presenta un trabajo regular, se considera como aceptable o bueno.

Esto resulta en una nota similar para los dos trabajos, y nos lleva a reflexionar si es correcto, ya que la producción del primer estudiante es superior a la del segundo. Creemos que la calificación numérica en estos casos no refleja la complejidad de los procesos de evaluación.

María de la Paz Bernardez

Al ser Introducción al Discurso Audiovisual una materia de índole discursiva y teórica, fue necesario realizar continuamente una bajada de conceptos teóricos cuya materialización en la práctica se plasmó en sucesivos trabajos prácticos.

Se promovió el sentido de la investigación al inducirlos a la reflexión sobre la teoría de los diversos autores. Se valoró en las monografías la formación de un criterio propio. Práctica y teoría no fueron cuestiones disociadas, como tampoco el método de trabajo, que se fue sistematizando. En cuanto a la creatividad se puede decir que fue algo que se fue acrecentando a lo largo de los distintos trabajos prácticos cuya corrección fue personalizada y es allí donde pudo observarse en qué punto del proceso de Diseño se encontraba cada uno.

La instancia del parcial fue una experiencia integradora que reveló la utilización de la bibliografía propuesta desde comienzos de la cursada, más que recitar teoría se articularon las diversas fuentes propuestas por la cátedra con la propia reflexión. «Ud. nos hizo pensar», dijeron algunos estudiantes. La satisfacción propia que espera al finalizar un proyecto donde el objetivo a alcanzar se ha realizado.

Marcelo Bianchi Bustos

Abordare la problemática de la devolución de evaluación de los estudiantes. La devolución de las evaluaciones (en un sentido amplio y entendidas éstas como aquellos instrumentos que sirven al docente y al estudiante para constatar el proceso de enseñanza – aprendizaje) hay que realizarla con tiempo. Esto implica organizar la tarea destinándole a la devolución un tiempo de diálogo con cada uno de los estudiantes. Explicarles cuáles fueron los errores -o sus aciertos- es una instancia esencial en una evaluación que pretende que él, en tanto protagonista de su propio aprendizaje, realmente aprenda y que reflexione luego de recibir el instrumento ya corregido. De esta forma, el estudiante podrá reflexionar sobre su error y a partir de él, aprender. Por supuesto que, desde esta perspectiva el trabajo no termina ahí, pues él debe apropiarse de ese conocimiento que tiene que mejorar para lo cual deberá efectuar una actividad de reescritura.

Lorena Blisniuk

Para el Trabajo Práctico Final de la materia «Ceremonial y Protocolo I», los estudiantes de la Carrera de Organización de Eventos debían desarrollar tres eventos para la visita de personalidades extranjeras a nuestro país, Evento 1: una visita guiada a la empresa o sucursal invitante. Evento 2: un almuerzo de negocios en un restaurante a elección. Evento 3: una cena social en la residencia del presidente de la empresa anfitriona. Para ello debieron elegir un Hotel donde albergarlos, la mayoría escogieron dicho alojamiento según su ubicación, servicios de comedor, atención personalizada, servicios para el viajero: televisión, teléfono, fax, Internet, etc.

Es así como surgió la idea de que puedan seleccionar dichos servicios de forma vivencial, organizando una visita guiada a un Hotel que reúna las condicionales necesarias para la satisfacción total del huésped, un Hotel innovador, posicionado con un importante marketing de servicios: Faena Experience. Se confeccionó una «Guía de relevamiento de datos» para evaluar las distintas alternativas, apreciar los diferentes espacios y todas aquellas cuestiones que solo pueden observarse de forma presencial: Formulas de cortesía., atención al cliente, atención personalizada, los modales, las normas de comportamiento, el servicio de comedor, el servicio de personal, identidad corporativa (manual de procedimientos).

Consideramos sumamente importante para lograr formar óptimos profesionales en organización de eventos utilizar métodos de relevamiento de datos de forma presencial ya que no sólo aportan la información necesaria para obtener mayores conocimientos sobre los servicios actuales de los proveedores sino también la formación de una opinión íntegra en el momento de recomendar y homenajear a sus futuros clientes.

Florencia Bustingorry

Respecto de la evaluación de los estudiantes durante la cursada y la integración de una nota final, tenemos en cuenta los siguientes tópicos:

- El aprendizaje es un proceso, con lo cual se evalúa el desarrollo (en el transcurso de la cursada) de la construcción de conocimiento conceptual y su articulación con la práctica.
- El proceso de evaluación es dinámico y el estudiante debe conocer cuáles son los puntos a mejorar. La devolución en clase de las evaluaciones y la socialización de los tópicos que hay que revisar en forma grupal pueden ayudar al estudiante a superar los obstáculos.
- Respecto de la evaluación de los trabajos grupales es importante poner en evidencia en clase que las notas son individuales y que las mismas reflejarán la participación de cada integrante del grupo en la producción de los Trabajos Prácticos.
- La nota final debe reflejar tanto el avance como el retroceso en el proceso de construcción del conocimiento. Es importante que si el trabajo no avanza se llame la atención al estudiante y se traten de identificar las causas del problema. Algunos puntos que consideramos importantes evaluar en los Trabajos Prácticos son la conceptualización y la terminología, la cohesión y coherencia del texto, la pertinencia y originalidad, así como la articulación entre teoría y práctica y la organización final del trabajo.

Héctor Calmet

Los objetivos planteados al iniciar Escenografía I están cumplidos. Los estudiantes en este primer cuatrimestre, comenzaron a: «pensar» el espacio escénico; a diseñar y organizar el espacio

donde se desarrollan las acciones dramáticas en función del texto. Trabajando con directores y vestuaristas (cursos) para lograr un solo objetivo. Adquiriendo con esto, los conocimientos necesarios para integrar un equipo de trabajo. Visitaron diferentes teatros, tomaron contacto con diferentes escenarios y salas, adentrándose en el quehacer teatral, además de presenciar varios espectáculos. Por eso nos permitimos decir con satisfacción: el primer objetivo está logrado.

Silvina Cantesano

¿Cómo evaluamos a los estudiantes con dificultades de aprendizaje?

Tomamos en cuenta dos aspectos: la aptitud que tiene un estudiante para la materia y su actitud, compromiso con respecto a la misma, esta circunstancia, en ocasiones, supera a su aptitud. Aún en producciones de nivel regular trato de rescatar algún aspecto positivo de su trabajo: la aplicación de los conceptos teóricos, la redacción del texto, etc. También tomamos en cuenta que este es su primer año de vida universitaria y en la mayoría de los casos a una materia de índole proyectual.

¿Cómo integramos todas las evaluaciones en una nota final? Consideramos imprescindible que todos los estudiantes logren llevar a cabo la práctica de lo visto en clase, para la cual planteamos varios trabajos prácticos, los cuales deben ser realizados y aprobados en su totalidad. Para llevar a cabo esta exigencia, somos flexibles con los tiempos de entrega, y les damos la posibilidad de rehacer los que no hayan llegado al nivel de aprobación.

Valeria Carreras

¿Cómo integramos todas las evaluaciones en una nota final? Entendemos por evaluación un proceso formativo, donde la calificación final es sólo una expresión simbólica del resultado de una evaluación. Lo importante es su integración como un todo, que refleje el proceso de enseñanza y aprendizaje y le permita al profesor tomar decisiones acerca de los contenidos, estrategias a seguir, recursos didácticos a utilizar. Mientras que para los estudiantes deberían suponer una experiencia que los obligue a revisar, consultar o aclarar sus propios conocimientos. La materia Botánica integra distintos instrumentos de evaluación, tales como pruebas escritas, trabajos prácticos, confección de fichas botánicas, presentación de material herborizado, recolección de frutos, y la realización de una monografía. Cada instrumento permitió recoger diferente información, la cual no sólo intentamos cumplir con los propósitos previamente determinados, sino reflejar posibles logros y dificultades tanto de los estudiantes como de la propuesta de enseñanza.

Raúl Castro

La evaluación es el momento más difícil de una cursada. Podemos evaluar desde lo teórico, ponderando la comprensión de los textos propuestos por la cátedra, es válido y no debemos dejar de hacerlo.

Pero nuestra experiencia, particularmente en la asignatura Relaciones Públicas II, y en una carrera de management como la nuestra, es fundamental evaluar al estudiante desde la aplicación práctica del marco teórico. Y en este sentido, no es lo mejor hacerle realizar trabajos sobre Ford, Arcor, Banco Galicia o Procter and Gamble, lo ideal es que a partir de sus propias experiencias laborales o relaciones con organizaciones nacidas de relaciones familiares, los estudiantes puedan realizar, en nuestro caso la auditoría de imagen sobre el terreno

de empresas, generalmente Pymes, cuya información les resulta de fácil acceso y la resolución del caso es tangible. Es interesante destacar que el excelente desarrollo logrado por los estudiantes bajo este método, ha manifestado sus logros en la aplicación plena del proyecto en varias de las empresas analizadas, lo que le da a la evaluación un fuerte valor agregado, transformando el práctico en un verdadero caso que puede servir de antecedente a quienes cursan la materia posteriormente.

Un hotel en Tierra del Fuego; una panadería y confitería en Lanús, un complejo deportivo en la Capital Federal, entre otros. Trabajos prácticos ya se han transformado en trabajos profesionales bien recibidos por los propietarios de los mismos. No olvidemos que estamos hablando de estudiantes de 1° año, 2°cuatrimestre.

Julia Coria

La evaluación es, según nuestro parecer, una instancia en la que queda en evidencia no sólo el trabajo del estudiante sino también el realizado por el docente. La investigación educativa ha demostrado en reiteradas oportunidades que el rendimiento de los estudiantes está altamente asociado a su origen social (no sólo en términos económicos, sino también, del nivel de instrucción de sus padres, de su formación previa al ingreso a la universidad, etc., aunque unos y otros factores suelen estar asociados). De manera que un buen docente es aquel que incorpora este dato como «punto de partida» para el establecimiento de la relación de enseñanza-aprendizaje.

A la luz de estas concepciones, estructuramos nuestras clases de Introducción a la Investigación en formato de taller. Así, todos los estudiantes tienen la oportunidad de confrontar sus producciones con sus pares y con el docente, de «exponerse», de modo que el producto final es la síntesis de la versión original y de las discusiones con los pares y con el docente. Cuando evaluamos, cuando «calificamos», no tenemos en mente sólo las producciones con que los estudiantes llegaron a la clase, sino la medida en que pudieron recibir e incorporar lo trabajado de manera conjunta en el aula. A su vez, no pensamos en evaluar como «poner una nota» sino en señalarle a cada estudiante sus puntos débiles como puntapié inicial para el trabajo en su fortalecimiento. Creemos que ese es el desafío: ser justos, intentar evaluar lo que efectivamente es aprendizaje en el sentido estricto del término.

Alejandra Cristofani

Técnica de trabajo grupal (GIFT)

Esta técnica está centrada en tres preguntas básicas ¿Qué funciona? ¿Qué no funciona? ¿Cómo podemos mejorarlo? Siempre apreciamos trabajar con la metodología de casos pero adaptándola a la posibilidad tener un solo resultado o una sola respuesta correcta. La utilidad radica en que involucra mucho más a los estudiantes con dicha temática. El caso tiene un «final».

Los casos de negocios proveen una visión integral de las organizaciones con diferentes puntos de vista disponibles y muchas respuestas correctas:

Step - by - step

- Trabajamos con el video del reality de Donald Trump «El aprendiz», analizamos con los estudiantes en diferentes niveles (4° año y 3°) acerca de una temática: La fijación de precios en una colección de indumentaria. Propusimos la interacción a través de las preguntas anteriormente mencionadas para

promover en intercambio y compromiso de los estudiantes.

- Comenzamos la dinámica interrumpiendo el video para discutir sobre lo que estábamos viendo (los participantes deben desarrollar un proyecto de negocios) Les preguntamos Esta operación es correcta? ¿Qué opinan de la colección creada por los equipos? ¿Qué tipo de producción estamos viendo? ¿Funciona el líder del grupo? Etc.

- Durante las tandas discutíamos entre todos y los estudiantes comenzaron a involucrarse con el proyecto, el problema y los recursos humanos. Muchos estudiantes, desde sus diferentes ópticas (Diseño de Indumentaria, Comunicación Audiovisual, Cine, etc.) solicitaban que repitiera ciertas partes del video para analizar las mismas desde sus saberes lo cual fue muy enriquecedor para todos.

- Finalmente, cuando uno de los equipos fue derrotado parecía que todos iban a la Sala de Consejo de Donald Trump. Fue allí cuando detuvimos el video y preguntamos ¿A quién despedirían y por qué? Estaban muy involucrados. Todos querían opinar y todos estuvieron de acuerdo con la elección que hizo Trump y continuamos profundizando en las razones. En ese momento todos pudieron comenzar a pensar en el negocio y sus reglas, los recursos humanos y las organizaciones. Esta ha sido una experiencia muy gratificante.

Susana Crosa

Los objetivos que intentamos alcanzar, durante nuestra actividad docente, han sido los de promover el desarrollo de las potencias creativas de los estudiantes y la motivación para a descubrir nuevas experiencias. En el dictado de las materias, tarea que intentamos conjugar en dos planos: por una parte, el teórico, -el cual tratamos de enriquecer con material visual como la utilización de transparencias, videos y presentaciones en CDs- y, por el otro, el práctico mediante la realización de ejercicios. La mayoría de éstos tienen por objetivo resolver problemas inéditos. Asimismo, los trabajos realizados por los estudiantes -sean aquéllos individuales o grupales- son generalmente expuestos ante los compañeros. Luego de cada exposición efectuamos un análisis de los trabajos, intentando destacar los aciertos y errores a fin de formar en los estudiantes un espíritu crítico y ayudarlos a adquirir herramientas para poder analizar sus propias creaciones y las de los demás estudiantes que comparten el curso.

Marisa Cuervo

La actividad grupal como dinámica pedagógica, permite a los estudiantes desarrollar, a través de la práctica, ciertas habilidades de interacción personal, como coordinación, organización y liderazgo entre otras. La producción grupal da por resultado un producto único generado por los aportes individuales, y enriquecido por la puesta en común. El producto/trabajo final es una parte de la evaluación de los estudiantes. En los trabajos prácticos de la cursada, los estudiantes realizan parte del trabajo en clase. dialogamos con cada grupo, los vemos trabajar y hago preguntas. al entregar el trabajo práctico terminado a la clase siguiente cada integrante del grupo lo expone a sus compañeros. En el caso del trabajo práctico final -además de aplicar la rúbrica de evaluación que entregamos previamente a los estudiantes- vamos evaluando el desempeño de cada uno en las presentaciones preliminares y de corrección. Además en el momento del final oral, cada estudiante debe preparar un tema en forma individual (relacionado con el trabajo práctico final) que cada uno expone después de la exposición grupal.

Andrea De Felice

Una materia como el Taller de Redacción plantea una dinámica distinta a otras por varias razones: la participación en clase, la predisposición a realizar trabajos prácticos individuales y grupales y, sobre todo, otra modalidad en las instancias de evaluación. Aquí no se toman parciales, situación que «aleja» a muchos de la lectura, parecería que algunos estudiantes creen que pueden resolver las consignas de los trabajos prácticos de la cursada sin lectura bibliográfica ni de diarios, sin análisis crítico dado que es un taller. El resultado: escritura con errores gramaticales, de ortografía, de comprensión e interpretación y hasta un compromiso más laxo ante una asignatura que marcará su habilidad comunicacional y su dominio de la escritura. Nuestro desafío: despertar la curiosidad y el interés de los estudiantes por temáticas relacionadas con los medios de comunicación, integrando teoría y práctica propias del campo periodístico.

Alicia Del Carril

Realizamos la evaluación de los estudiantes en varias instancias a lo largo del cuatrimestre, lo que resulta en aproximadamente cinco notas al finalizar el curso. La nota final es por lo tanto, un promedio de las mismas. Utilizamos distintas modalidades: trabajos prácticos que se comienzan en clase y luego se complementan grupalmente, quiz de lectura individual y un Trabajo Práctico de lectura individual (tipo parcial).

El estudiante recibe una nota conceptual y no numérica; el Trabajo Práctico de lectura es la única instancia en que recibe nota numérica. En este trabajo no se le pide que defina conceptos, sino que los aplique a un caso práctico, por ejemplo. La devolución de los prácticos la realizamos a través de la grilla de evaluación, donde cada estudiante puede ver en qué aspectos mejoró, en cuáles se mantuvo y en cuáles empeoró. Esta grilla ayuda a justificar la nota, que se constituye en distintos porcentajes de acuerdo con los criterios establecidos. También realizamos la apertura de un espacio de consultas luego que reciben las correcciones.

El proceso de aprendizaje es evaluado a través de los trabajos prácticos, que están encadenados uno con otros, y en los que la aplicación de conceptos, terminología, dominio de la materia y nivel de exigencia, va en aumento a lo largo del cuatrimestre.

Marta Del Pino / Violeta Villar

Las características de esta asignatura hacen que su evaluación sea compleja, en el sentido de la multiplicidad de variables que la integran. Por tal motivo, hemos diseñado una rúbrica de evaluación de cursada que está compuesta por un eje de criterios y otro de indicadores valorativos, que en su cruce generan descriptores. Los criterios tienen un correlato con los objetivos de la cursada, que se explicitan al inicio de la misma. Sin embargo, la rúbrica se diseña en el trayecto del cuatrimestre, ya que sus elementos dependerán de la composición del grupo al que se evaluará. Cerca del fin del curso, esta herramienta de evaluación (y de enseñanza) se reparte entre los estudiantes, quienes pueden agregar descriptores, y la nota final de cursada se obtiene de manera explícita y consensuada entre el estudiante -que se autoevalúa- y el docente, que deja claro qué es lo que está evaluando.

Fernando Del Vecchio

La estrategia es una forma de pensar que permite comprender

la interacción entre la organización y el contexto, de manera que se logre el máximo posible incremento de valor económico. Utilizando esta definición de estrategia, planteamos la evaluación como la interacción entre el estudiante y un caso a resolver que lo tiene como actor. Como protagonista del caso, debe enfrentar una situación en la cual tome conciencia de sus propias capacidades y limitaciones.

En el primer examen parcial de la materia (luego de tres entregas de trabajos grupales que fueron preparando al estudiante para enfrentar este trabajo individual), presentamos el caso del empresario Fioriti. Este empresario está evaluando abrir una franquicia de su restaurante neoyorquino en Buenos Aires y tiene pensado contratar un analista de negocios para evaluar la oportunidad existente en esta ciudad para su emprendimiento. El examen consistía en la redacción de un informe que le permita al estudiante demostrar -a su potencial empleador a través de su profesor- sus habilidades en la evaluación de una oportunidad de negocios (en términos de utilización y coherencia en la presentación de herramientas) sin involucrarse en la decisión de llevar adelante el proyecto o no. El objetivo: asistir a una entrevista laboral -el informe le permitiría evaluar si está preparado para el desafío- y competir por una oportunidad laboral.

Carla Desiderio

Dictamos una materia proyectual, Diseño de Modas III, y evaluamos la creatividad del estudiante teniendo en cuenta la aplicación del tema inspirador en la propuesta morfológica, esto incluye forma, textura y color. Si responde correctamente a las necesidades del usuario al cual se dirige y el nivel de presentación de la entrega. Evaluamos el conocimiento teórico de acuerdo a su aplicación en el ejercicio proyectual.

La nota final es el resultado de promediar las notas parciales y una nota conceptual, en la cual consideramos responsabilidad ante la materia, puntualidad, respeto hacia el docente y compañeros, participación en clase, etc. Evaluamos teniendo en cuenta el cumplimiento de los objetivos de cada ejercicio. Evaluamos de manera individual y grupal.

Daniela Di Bella

Sea por afición o por el intentamos, todos los devotos del *origami*, conocemos las famosas frases *fold and unfold* y luego *unfold and refold*, donde para la construcción de figuras más sencillas y complejas una dedicada minuciosidad y a la vez curiosa contradicción interior del descubrimiento nos conduce como «estrategia» a «doblar para desdoblar...».

El portfolio como un origami es un ejercicio de múltiples «folds unfolds and refolds», donde docente y estudiante participan en la construcción de una figura aproximada del lazo de comunicación establecido, los logros y avances mutuos de los objetivos fijados en los tiempos de una materia.

Nos enfrenta a un entrenamiento intensivo y extensivo de lectura minucioso y contradictorio a la vez, destinado a detectar los lugares donde es aconsejable un determinado doblez para desdoblar los potenciales, ese lugar del descubrimiento no sólo de los aspectos -no- conocidos de la materia, sino también de la individualidad (en el caso del estudiante, y del docente también) y de la inevitable posibilidad de crecimiento (inevitable en el sentido más estricto y exigente de la tarea docente, o la búsqueda de las estrategias que conduzcan a un signo positivo en la integración de nuevos «layers» de aprendizaje o capas de construcción individual.)

La lectura puede ser contradictoria ya que en el aprendizaje

de una disciplina proyectual, sobretudo en el caso de las primeras experiencias aproximativas medir sólo la textualidad de un resultado puede conducirnos a una imagen desdibujada y reductiva, por lo que la construcción de esa lectura debe situarse en niveles de intertextualidad. Todos los que nos dedicamos a disciplinas proyectuales sabemos lo complejo y esmerado que resulta haber aprendido y seguir construyéndonos, -en definir una idea pertinente o solución de un problema- y luego (como si se tratara de etapas consecutivas...) -la inversión de tiempo que significa el desarrollo/aprendizaje de las variables propias del Diseño y de la cierta disciplina de personalidad-esencial en el proceso de sustitución entre la idea y el nivel de producción que se trate. Los primeros pasos del aprendizaje en esta dirección definen espacios de texto que se contradicen con una idea, cuya formulación también puede tener niveles de mayor o menor pertinencia... Establecer niveles de lectura intertextual del portfolio nos ayuda evaluar los propios inductores empleados para el logro de objetivos puntuales, registrar los niveles de sustitución logrados en unos casos frente a otros de mayor acertividad tal vez anteriores, tal vez posteriores en el tiempo..., a detectar «como en el doblez del origami, las razones de uno nuevo y mejor inductor destinado «al desdoble o espacio de la posibilidad» en el sentido «revelador» del aprender...

La lectura de los intertextos de un portfolio, nos permiten establecer un estudio de observación y relación entre la materia de estudio, hecho en el que estamos incluidos con el estudiante en el contexto del aprendizaje, los ejercicios y de sus respuestas concretas, y fuera de ellas también... se posa sobre las debilidades y las fortalezas de la construcción conjunta donde a partir de una lectura dinámica -en el tiempo- e intertextual -en niveles- permite leer las líneas del enseñar y aprender humano individual y colectivo en un camino de múltiples dobleces, y desdoblez donde para que haya aprendizaje y crecimiento la voluntad es conjunta, y doblar hacia nuevos y mejores destinos, no sólo depende del estudiante, sino del docente que conoce mejor el camino y como convocarlo a que lo transite.

Concebido desde este enfoque, el portfolio deja de ser un congelamiento o una fotografía textual de la producción individual parte de un buen envase de presentación. La construcción y su lectura están imbuidos de un marco de crecimiento, de orientación hacia lo «positivo», puede cumplir funciones de estrategia motivacional del estudiante y de otros estudiantes (no por comparación de resultados, sino por la explicación de los mejores criterios para una solución), del docente y de otros docentes, ayudarnos a la previsualización del potencial individual o de la formación de equipos humanos convenientes (por complementariedad de las ausencias o de las afinidades y no siempre relacionadas con los aspectos estrictos del saber disciplinar, sino de la construcción humana), constituirse en el espejo donde se reflejen los objetivos a lograr, indicar opciones de dirección y redirección del camino elegidas o convenientes para enseñar un mismo contenido estableciendo diferentes vías de acceso o panorámicas del problema y de las variables de la solución, ayudarnos a establecer los momentos de la corrección puntual, y a afianzar gradualmente la personalidad del estudiante mediante la asignación de valor y secuencialidad de crecimiento al esfuerzo invertido, como confianza a medida que delinea los espacios individuales desde donde verse proyectado.

De alguna manera la construcción del portfolio reviste similaridad con la de un *origami*, tarea que involucra al docente y al estudiante en un devenir disciplinar «interior» lento pero seguro, minucioso y contradictorio: donde ambos transitarán desde sus perspectivas particulares, momentos de aprendices de

la construcción individual (una construcción de muchos niveles, empezando por el de la «persona»), donde se han de pautar razones de una *fold and unfold* que se develarán en el interior del estudiante, cuando la comprensión se abra paso en un *unfold and refold* como visualización dinámica de las razones y del aprendizaje concreto -en ese tiempo y de ese ejercicio-, hemoscho que no acaba en sí mismo ni se congela, sino que es el motor de las nuevas direcciones y caminos de creación, posibilidad de perfectibilidad personal y profesional.

Damián Di Pascua

En todo proceso de evaluación tratamos de tomar como concepto fundamental las producciones elaboradas a lo largo del cuatrimestre, ya sean entregas de trabajos, exámenes, análisis de casos, etc....

También hemos considerado no sólo la actitud de las notas de las cursadas, sino también los conceptos determinantes como ser la asistencia y la participación en clase, la iniciativa en la elaboración y producción de un trabajo y las ganas y defensas de esos trabajos. En más de una oportunidad, hemos tenido estudiantes que han defendido sus trabajos y me los han justificados realmente muy convencidos y les ha servido no solo en su propio aprendizaje sino también al resto los estudiantes.

Ariel Direse

La creatividad en Diseño, es la puesta en marcha de un imaginario. Terminológicamente ese imaginario deviene en una imagen sumémosle el sonido también, que no es ni más ni menos que una representación.

Nuestra propuesta al respecto es que para evaluar algo representacional que es el lugar depositario del imaginario y por ende constituye un proceso creativo, una acción en sí, el estudiante debe poder conceptualizar, a priori, y de forma abstracta tres ejes fundamentales: 1) La comprensión de su propia realidad y de la realidad socio-cultural en la que vive y se desempeña, 2) La forma en que esa realidad es mediada por su propia subjetividad y por los artefactos (cámaras fotográficas, de video, grabadores de audio, etc.) con la que es registrada, captada y encapsulada y 3) la final y decisiva interpretación de ese registro que ya no es la realidad misma -ya que filosóficamente es intangible- como una nueva realidad, mejor dicho, como una representación de esa realidad, que ahora es una creación suya, personal. Estos tres puntos se encuentran estrictamente concatenados y son inseparables uno de otros, pero en su fase analítica el estudiante debe comprenderlos como etapas separadas que conforman un proceso creador. Consecuentemente la creatividad es evaluable en tanto proceso creador, es una acción creativa, y esa acción se vislumbra en la profundidad con la que el estudiante: 1) Observa, participa del mundo; 2) mediatiza, utiliza con criterio recursos de su área específica y 3) interpreta reflexivamente sobre el objetivo logrado. Comprendiendo, a su vez, la distancia «real» y la «transformación», que se produjo, o que él mismo produjo desde su observación inicial hasta la obra acabada.

Daniel Ditter

Como docente de la Facultad de Diseño y Comunicación, luego de meditar y confrontar conceptos y experiencias, podemos dar un haz de luz a la idea del foro. Todos desde la docencia aunamos en las aulas batallas por ampliar el conocimiento de nuestros estudiantes. Puede ser conveniente hoy reflexionar

en este foro de integración académica de la Facultad de Diseño y Comunicación, el vigésimo quinto aniversario del Informe MacBride.

¿Qué aportes y repercusiones nos provocó y provoca aún como comunicadores, docentes y sociedad de la comunicación esa trascendente propuesta sobre las comunicaciones y su manejo? ¿Es necesario recuperar para nuestro futuro las ideas y alternativas que aportó aquel debate pionero a escala mundial? ¿Intentaba crear Mc Bride un nuevo orden mundial de la comunicación?

Está en nosotros recordar en la docencia y perfilar a nuestros estudiantes o comunicados que en 1980 Sean MacBride, preparó una propuesta denominada Informe MacBride con el fin de estudiar e instrumentar mejoras en los problemas de la comunicación. Lo que fue aceptado en la Conferencia General de la UNESCO. Durante el proceso del Informe, la UNESCO fue terreno de fuertes discusiones entre países partidarios o no del proyecto, MacBride intentaba promover políticas de comunicación, hasta el extremo de convertirse este hecho en uno de los factores urticantes para dar otra causa o razón la posterior salida de los Estados Unidos y el Reino Unido de la UNESCO.

Esta propuesta se confronta con otro proyecto totalmente antagónico que continua hasta nuestros días, el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC) versus el Libre Flujo de la Información (free flow of information). Lamentablemente la mayoría de las problemáticas formuladas por MacBride hace veinticinco años siguen estando exentas de solución y son tema pendiente para la agenda diaria del comunicador actualizado. Nosotros como participantes sociales recordamos que deberán ser los futuros comunicadores (nuestros estudiantes) los que tendrán sobre sí y por delante la dura tarea de rescatar la cultura y la comunicación para construir con su criterio comunidades y sociedades, logrando que la balanza del criterio profesional del comunicador este equilibrada.

José María Doldan

La evaluación del aprendizaje en la asignatura de los ingresantes a primer año «Introducción a la Investigación», tiene particularidades propias y singulares que es interesante destacar.

Primero, porque es la única materia de base exclusivamente teórica en el primer año de las carreras de Diseño. Segundo porque el estudiante llega desde la enseñanza media, baldío de estos conocimientos, en la gran mayoría de los casos. Y tercero, porque la premisa de la cátedra es el trabajo en equipo, y la evaluación grupal conlleva un desafío particular y característico. De allí que la estrategia de evaluación es trabajar sobre parámetros que reflejen estas dificultades, configurados en tres ejes. El primer eje fue evaluar el abordaje del conocimiento teórico, que son los cimientos ya que es fundante, para luego articular sobre él un marco teórico que sustente la investigación. El segundo eje de evaluación fue generalizar la propuesta teórica, acercándonos al pensamiento abstracto, y la extensión de la teoría al fenómeno genérico del Diseño.

El tercer eje fue una evaluación intensiva sobre los grupos de trabajo y la aplicación de la teoría al producto final, primero grupal, y luego individual sobre responsabilidades personalizadas dentro del grupo.

Apoyándonos en este recurso pedagógico de abordar, extender y aplicar, se pudo llegar a un resultado altamente positivo, el que puede verificarse en la mayoría de las monografías presentadas por los estudiantes de la comisión.

María Rosa Dominici

En este cuatrimestre hemos aplicado distintas técnicas de enseñanza que nos permitieron ser más efectivos en la transmisión de conocimientos a los alumnos. Esta afirmación obedece a que en cada técnica de enseñanza aplicada procuramos testear el aprendizaje que cada alumno había incorporado a su capital intelectual. Los resultados obtenidos, a priori, han sido muy satisfactorios.

Por ejemplo en una técnica simple que es dar material de lectura sobre temas específicos del Programa, adicionamos una serie de preguntas relacionadas con el texto y otras en las cuales debían aplicar su punto de vista, de tal forma que pudieran confrontar su posición con lo relevado en el texto. El material se debía trabajar en forma grupal y con un debate expuesto luego en clase. Esta forma de enseñanza fue muy enriquecedora, pues hemos podido descubrir posiciones distintas sobre un mismo tema y a la vez cada alumno se esmeró en dar su punto de vista, en pensar y fundamentalmente en no estudiar de memoria los conceptos, hecho que luego verificamos en el examen parcial tomado durante la cursada.

Muy efectiva ha sido también la técnica de *roleplaying* utilizada en aula, los alumnos sobre consignas establecidas y en grupo, efectuaron una simulación de Entrevista Laboral asumiendo distintos roles (entrevistador/postulante). En este caso corroboramos que el aprendizaje fue satisfactorio, a través de las incontables anécdotas que hemos recibido sobre cómo luego aplicaron, en entrevistas laborales «reales» todas las técnicas aprendidas en clase y que esa experiencia les aportó mayor seguridad frente a un hecho concreto que es obtener su primer trabajo.

En el trabajo Práctico Final, quizás el resumen de lo aprendido y dónde realmente se puede testear si saben conjugar la teoría relevada con la práctica, podemos resumir, estableciendo además una media en el total de los Trabajos vistos en este cuatrimestre, que los resultados han superado nuestra expectativas, recuerdo los puntos que establecimos al comienzo de la cursada, pautándonos qué conceptos quería que los alumnos incorporaran al finalizar la materia, y estamos conforme, pues no sólo, relacionaron Teoría/Práctica, sino que además han aprendido a observar, salieron del encuadre del Texto bibliográfico, pues supieron aplicarlo, fueron más allá de lo aprendido o visto en clase, enriquecieron los conceptos con sus puntos de vista, concensuaron un criterio grupal incluso a través del disenso, supieron aplicar todas las técnicas aprendidas y aceptaban en cada etapa de corrección, dar un paso más.

La experiencia vivida en esta primera etapa del año, ha sido muy enriquecedora y constructiva, nos ha permitido también aprender que cuántos más desafíos le presentamos al alumno más despertamos su interés y podemos sacar lo mejor de él. Mi reto será entonces, tratar de renovar y actualizar las técnicas de aprendizaje que utilizo y adaptarlas a los próximos grupos de estudiantes para obtener de ellos su mejor performance. Tamaña tarea nos espera!

Dardo Dozo / Claudia Kricun

Dentro del marco del IV Foro nos interesa profundizar en ciertos aspectos relacionados con las materias que dictamos dentro de la institución. En primer término vamos a hacer hincapié en la materia Comunicación Oral y Escrita. Dentro de la misma establecimos tres cambios que consideramos fundamentales y que estamos comenzando a llevar adelante; el primero es que el primer día de clase les informamos a los

estudiantes sobre las pautas de evaluación con las que calificaremos el examen final. Los estudiantes saben que una falta ortográfica, por ejemplo, resta un punto a la calificación general. Y así sucesivamente. De esta manera intentamos alejarnos de cualquier subjetividad que, a la hora de calificar, consideramos injusta como pedagogos.

Esto también le permite a un estudiante retirarse de la mesa sabiendo los contenidos que debe mejorar y que eleva ese momento tan especial dentro del marco del aprendizaje como es un examen final. Asimismo estamos implementando, dentro de la misma cátedra, tres momentos de acercamiento a autores literarios de la siguiente manera: la segunda clase cada estudiante se hace presente con un libro que haya leído y, luego de investigar al autor, comentará sobre el mismo, sobre el mencionado libro elegido y leerá una cita del mismo. En otra instancia, hará un trabajo parecido pero, en esta oportunidad, lo hará desde un juego ficcional como si el estudiante fuera ese autor. En una tercera oportunidad lo efectuará la última clase del cuatrimestre a modo de despedida eligiendo al autor y el libro que más le haya impactado hasta el momento, explicando el por qué de su elección. Luego, deben elegir otro libro para el examen final y realizarán, además del trabajo sobre el relevamiento terminológico pedido por la cátedra, una investigación sobre el autor, el libro elegido y la lectura de la cita que consideren más significativa.

El tercer recurso pedagógico que deseamos comentar trata sobre el uso del diccionario de sinónimos y antónimos (pedido para todas las clases de la cursada) como herramienta de trabajo a modo de ampliación del vocabulario oral y escrito y que es utilizado en diversos prácticos.

Por último haremos referencia a la cátedra que juntos dictamos y que se denomina, Teatro y Espectáculo I y II. Ambos estamos llevando adelante un trabajo que consideramos está alcanzando los objetivos propuestos por la cátedra en varios aspectos:

El primero es el acercamiento de los estudiantes al área cultural del espectáculo dado que una gran cantidad de los mismos nunca había, por ejemplo, asistido a una sala teatral. Al contactarse con algunos de los hacedores del mundo del espectáculo ha sido notable el crecimiento del interés por parte de los mismos. Ya hemos informado oportunamente que el Trabajo Práctico Final consiste en asistir a un espectáculo a elección y luego realizar un análisis del mismo y entrevistas a sus responsables. Así un cada vez mayor grupo de estudiantes ha comenzado a tomar conciencia de lo que significa la elaboración y la responsabilidad de un espectáculo en su totalidad.

También el convenio establecido entre el Complejo Teatral de Buenos Aires y la Universidad de Palermo está dando excelentes frutos que se ven en la carrera que está comenzando a funcionar y en actividades que estamos organizando como «Vamos al Teatro» donde estudiantes asisten a funciones con entradas gratuitas a espectáculos que se ofrecen en el Complejo Teatral de Buenos Aires.

La Universidad está presente cada vez más en los medios y en parte es la convocatoria de notables artistas que logramos entrevistar dentro de la materia y el ciclo que el Complejo Teatral de Buenos Aires publicita desde las puertas del Teatro San Martín.

Si bien siempre se debe nutrir el trabajo consideramos que lo que se está realizando es un paso que dejará una huella desde lo inédito dentro del marco institucional y desde el profesionalismo con el que se realiza como parte del aprendizaje para los estudiantes.

Marcelo Escobar

El trabajo final de nuestra asignatura Introducción al Discurso Audiovisual consiste en realizar grupalmente un corto en video; con bastante libertad de contenidos y formatos. Este cuatrimestre un grupo lo finalizó bastante pronto y decidimos mostrarlo en la clase. Era de dos estudiantes de Organización de Eventos que habían realizado una publicidad comparativa de un salón de fiestas.

Resulta que la mayoría del resto de los estudiantes cursan la Carrera de Publicidad y ante nuestra expresión de duda por la adecuación de la frase final de la publicidad surgieron una cantidad importante de ideas y comentarios; un espontáneo *brainstorm*. Aunque en un momento esto abrumó a las autoras, sirvió para mejorar, no sólo la frase cuestionada, sino también la edición final. Además creemos que ayudó al resto de los estudiantes a perder el miedo a realizar el corto.

María Livia Farandello

La evaluación del trabajo de los estudiantes se basó en los trabajos realizados en clase, la participación en la misma y los exámenes parciales. Es importante la revisión de la actitud de los estudiantes frente a la exigencia producción evaluación inmediata. Esto los obligó a una toma de posiciones dinámicas frente a la presencia en clase. Esta nueva propuesta que intentamos implementar fue combinada con las estaregias clásicas de evaluación de trabajo práctico de entrega diferida.

Ana Farini

Este año notamos que muchos de los estudiantes estudiaban de memoria, recitando textos, con ausencia de elaboración e intervención analítica. Implementamos entonces estrategias para deshacer este hábito. Frente al parcial se realizó un nuevo tipo de evaluación con la finalidad de detectar si los estudiantes habían realizado un aprendizaje significativo. Para ello les presentamos diversos fragmentos, cuidadosamente seleccionados. Los estudiantes tenían la consigna de analizarlos y vincularlos a una teoría o tipo de discurso visto en clase, fundamentando la relación establecida. De esta manera pudimos detectar si habían realizado un cambio conceptual; en esta nueva dinámica hemos tenido interesantes resultados.

Carlos Fernández

Taller de Fotografía I es una materia eminentemente técnica y, en el caso de la Licenciatura de Fotografía, fundamental para toda la carrera. Es así que resulta sumamente importante la evaluación de conocimientos, puesto que el aprendizaje será imprescindible para todas las asignaturas técnicas y de Diseño que hacen a la Licenciatura.

Las clases teóricas tienen su contrapartida práctica, tanto en el aula como en trabajos de campo. Luego, una serie de siete trabajos prácticos requieren del aprendizaje adquirido para su realización. Sobre cada Trabajo Práctico entregado por el estudiante, se realiza una evaluación y calificación basada en una escalera de retroalimentación, acentuando los logros e invitando al estudiante a corregir los errores para que realice una nueva presentación, que incluso le permite mejorar la calificación obtenida en su primera presentación. No hay un límite de presentaciones y se hacen todas las evaluaciones que sean necesarias, aplicando el mismo método, tanto en forma escrita como oral.

Asimismo, los trabajos prácticos están diseñados para una

enseñanza progresiva, por lo tanto no se puede resolver un Trabajo Práctico adecuadamente si no se lo hizo correctamente con uno anterior.

Finalmente, creemos que se puede alcanzar una evaluación correcta y una comprobación del aprendizaje logrado por el estudiante, debido a que los trabajos prácticos se basan en la realización de fotografías.

Guillermo Fernández

Es importante que el estudiante comprenda que al iniciar una especialidad está se refiere a una diferenciación respecto de la carrera regular que venía desarrollando. Es notable como muchos de los estudiantes comienzan una especialidad sólo con el objetivo de probar la misma y pierden el rumbo durante el primer período de la especialidad, muy importante este para insertarse en un ritmo académicamente acorde, el cual en primera instancia, ya no es el que venían manejando durante la carrera regular.

Las principales reacciones que se perciben están referidas a un temor ante lo «diferente» y lo profesional que puede tener una especialidad. La necesidad de leer, reflexionar y por sobre todas las cosas de madurar en lo profesional, genera que muchos estudiantes, algunos de ellos muy valiosos, no optimicen todo su potencial en pos de su propio desarrollo.

La información, la preparación y la orientación (durante la carrera regular o previa a la especialización) serán elementos vitales para que en un futuro los estudiantes que lleguen a la instancia de la especialización sufran lo menos posible todo lo antes mencionado.

Laura Ferrari

De cómo la evaluación dejó de ser un «grillete» del docente y pasó a ser una grilla de autorregulación del aprendizaje. La evaluación siempre fue, es y será un tema difícil, en donde la subjetividad se filtra por más objetividad que se pretenda tener. Y más aún en materias que tienen como aspecto esencial la creatividad, terreno discutido, si lo hay. Sin embargo -y gracias al Curso de Perfeccionamiento Docente- pudimos acceder a una herramienta de evaluación que, si bien comenzó como tal, se transformó en un fuerte apoyo de autorregulación del aprendizaje para los estudiantes.

Estamos hablando de la Grilla de Evaluación. Hábil y oportuna como pocas, esta señora fue mutando: al principio fue una tarea para mí, esta vez como alumna, que se nos solicitaba en una materia del mencionado curso; luego pasó a clarificar cada uno de los aspectos sobre los que de manera anárquica veníamos evaluando desde el comienzo de nuestra carrera docente. Y un buen día se transformó en una brújula para los estudiantes que, desde el vamos, la utilizan desde el proceso mismo de la génesis de un guión hasta el momento de corrección final, permitiéndoles también calificar sus propios trabajos. Señores profesores... la recomiendo sinceramente.

Carmen Galbusera Testa

El tema de la evaluación muestra un lugar de controversias más que un lugar de fácil resolución, y las controversias crecen en relación con la administración de las evaluaciones, no por la teoría de la evaluación y por la posibilidad de evaluar adquisiciones cognitivas, sino cuando se le imponen a la evaluación propuestas que tienen que ver con los sistemas administrativos. Éste es uno de los temas, o el tema, más complejo, es decir que a la evaluación se le asigne un tema

administrativo, cuando la evaluación tiene principalmente un sentido didáctico, pero sobre todo propuestas para darle indicios al estudiante si está aprendiendo o no, y el lugar de la evaluación, desde la perspectiva del docente, es el único lugar de aprendizaje del docente, porque es donde se da cuenta de lo que está aprendiendo su estudiante. El docente ya tiene la condición social del conocimiento, no se trata de que tiene que aprender a ser docente, pero sí tiene que aprender cuándo sabe o no sabe un estudiante, y ese proceso de aprendizaje docente es lo suficientemente complejo desde el punto de vista de brindar información al otro respecto del aprendizaje de un estudiante, como para necesariamente traducirlo en una calificación, que en definitiva es una propuesta que esclerosa, cristaliza, arbitra una situación del aprender.

Daniel Gallego

A partir de una idea matriz de campaña, se propusimos generar una imagen que (además de sustentar el planteo) tomara vuelo propio y sirviera de base para acciones promocionales se trata de reconceptualizar desde la imagen. Según cada caso, constaron de POP, arquigráfica, Diseño de vestuario de promotoras/es, y folletería específica. Fue un trabajo de excelente factura, donde el Diseño no estuvo regido sólo por cuestiones estéticas, sino estratégicas. Estos recorridos son trabajos integradores de aquello que será el final.

Roxana Garbarini

Dentro de las líneas temáticas que enmarcan la producción de investigación en el área de los Proyectos Profesionales, se han articulado por un período de tres cuatrimestres recortes específicos dentro de la disciplina del Diseño Industrial que involucran el análisis de los nuevos imaginarios de consumo. El grado de aporte pedagógico de estas experiencias se conecta fundamentalmente con las etapas propias del hacer proyectual y de la investigación científica. Más allá de los recortes específicos, cada grupo de estudiantes expresa sus problemáticas, sus deseos y búsquedas disciplinares.

En este marco se abordan reflexiones que se fundan en la multiplicidad de regímenes de argumentación que plantean los objetos, abriendo el espacio interpretativo más allá de las categorías que han encasillado al Diseño Industrial en la reducción de complejidad, en la narración de la tecnología, solución a una necesidad y de la producción seriada. Se trata de introducir al estudiante que ingresa a la carrera en el reconocimiento -de los objetos- en un orden cultural, local y real indiferente al discurso de la disposición jerárquica vertical de los saberes.

El valor en el marco de la evaluación en investigación se centra en reconocer cuáles son los objetivos que plantea cada trabajo y cuáles son las posiciones tomadas por los estudiantes y en consecuencia cuál es el grado de aporte que se produce sobre la disciplina de origen.

Dos variables son fundamentales en la cursada de Introducción a la Investigación:

La posición del docente tendiente a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje basados en la reflexión sobre su propia práctica, fundado en la idea de docente-investigador, y que los estudiantes recuperan inclusive como un área no difundida dentro del Diseño Industrial nacional, que detona intereses de desarrollo y deja abierto un espacio de consideración curricular e incorporación de estudiantes a grupos interdisciplinarios de investigación de la Facultad.

La investigación-acción como una forma de indagación reflexiva sobre la propia práctica cuya finalidad es entenderla para poder mejorarla. Consiste en investigar primero para posteriormente, tomar decisiones. Es un tipo de investigación que se relaciona con los problemas prácticos cotidianos experimentados por los estudiantes en su quehacer diario.

En todo caso, no se trata de evaluación, sino de investigación – acción como una práctica compartida de estudiantes y profesores, como una forma institucional que proviene de Kart Lewin y que habla de interpretación y crítica. Debemos distinguir claramente tres momentos a tener en cuenta para la evaluación del proceso de investigación: evaluación inicial (que se realiza en la cursada), evaluación procesual y evaluación sumativa a realizar en el proceso de desarrollo de la carrera de grado. Ambas deben confluir para la articulación de contenidos e inter ciclos y para generar las estrategias metodológicas e idoneidad aplicada, incluyendo diferentes aspectos generales tendientes al agrupamiento, organización de horarios y espacios, así como las decisiones sobre los materiales curriculares y didácticos a emplear y la calidad de las acciones docentes y del contenido de las ejercitaciones de la carrera.

Victoria Gentile

A fines del cuatrimestre pasado, en la asignatura de COE para la Licenciatura en Fotografía se invitaron a participar de una charla en el aula a Paula Zambelli y Alejandro Vouillat, integrantes del grupo ARDEARTE (www.ardearte.com.ar). ARDEARTE es un movimiento interdisciplinario que deviene en la creación de un colectivo de artistas de la cultura y la comunicación, cuyo objetivo es generar un espacio en el cual se problematizan conflictos sociales y políticos, conteniendo a quienes deseen expresarse.

Dentro de las propuestas de este grupo está «Foto sobre Foto» en donde se plantea un intercambio a partir de una producción fotográfica conjunta. La idea es que se tomen fotografías y que esas mismas películas sean rebobinadas y vueltas a utilizar por otras personas, que no saben qué imagen contiene el rollo ni quién tomó las fotos.

La operación de rebobinado permite volver a tomar una fotografía sobre una imagen ya cerrada. A lo definido se antepone la ambigüedad, producto del diálogo simultáneo entre aquello que se tapa y aquello que se integra. Al control se antepone el azar.

El docente y los invitados proponen al grupo un tema para realizar la experiencia de Foto sobre Foto: «Espacios de la Universidad». Las instrucciones fueron las siguientes: -Sacá un rollo de fotos (color o blanco y negro) -Rebobinalo, dejando el sobrante de la película fuera del chasis. -Intercambiá el rollo con una segunda persona para que saque fotos sobre el mismo. Se pautó una fecha para la puesta en común de los trabajos fotográficos obteniendo resultados muy interesantes en el entrecruzamiento y reconocimiento de miradas de los estudiantes y los integrantes de ARDEARTE. Además, se les propuso a los estudiantes que desearan, subir sus fotos al sitio web de ARDEARTE para su difusión.

Sebastián Gil Miranda

La asignatura Introducción a la Investigación reunió comisiones de las carreras de Diseño Textil y de Indumentaria y Organización de Eventos. Durante el desarrollo de la asignatura se sucedieron dos experiencias significativas vinculadas con el aprendizaje y los procesos de evaluación de los mismos. Una de ellas vinculada al desarrollo de un dispositivo práctico-creativo, que permitió

aparear, a través de un simulacro, las producciones de ambas comisiones. La otra, en tanto, está relacionada a la aprehensión del material teórico abordado durante la cursada, que permitió discernir, integrar y articular los ejes principales de la materia, con la carrera elegida y la futura actividad profesional de los estudiantes. Trabajo que, a posteriori, funcionó como guía orientadora para el examen final.

Simulacro

Durante la cursada los estudiantes debieron realizar cinco trabajos prácticos correlativos que funcionaron como tomas parciales de una misma investigación (fundamentos básicos, relevamiento socio-cultural, relevamiento urbano y relevamiento humano). Dicho proceso concluyó con la creación de un producto. En el caso de los estudiantes de Diseño Textil, la creación de una marca de ropa; en tanto los estudiantes de Organización de Eventos debieron, consecuentemente, proyectar un evento.

El simulacro consistió, como mencionamos anteriormente, en aparear ambas producciones persiguiendo un patrón de realidad: los estudiantes de Diseño Textil, «creadores y dueños» de una marca de ropa, debieron «contratar» a los estudiantes de Organización de Eventos, «creadores y dueños» de una empresa de organización de eventos, para que estos organicen el lanzamiento de sus productos. Para hacerlo debieron presentar ante la «empresa» una carpeta «profesional» solicitando sus servicios, utilizando a tales fines, todas las herramientas y recursos disponibles a esta altura de la carrera (aprovechando de este modo, como valor agregado, la información aprehendida en otras materias). En tanto los estudiantes de Organización de Eventos, debieron asimilar la información y adaptarse a las exigencias de la «marca» para proyectar el evento.

Los resultados de este ejercicio se vieron reflejados, con excelentes frutos, en las exposiciones de la Semana de Proyecto Joven.

Cuestionario - Guía integradora-orientadora de examen final)

Otra experiencia significativa que merece un párrafo aparte, fue la de elaborar un cuestionario que permitió organizar y articular el material teórico de la materia con la carrera y la actividad profesional, en un cuestionario que interroga acerca de los temas específicos trabajados durante la cursada, el rol del diseñador y el comunicador, la implicancia social de los mismos como potenciales gestores de imaginarios, y el sentido y fundamento de incluir la materia Introducción a la Investigación en el plan de estudios y más específicamente en el inicio de la carrera.

El mismo fue respondido individualmente por los estudiantes, a modo de parcial domiciliario, sobre el cierre de la cursada, permitiendo articular e integrar la información más relevante de los módulos teóricos, funcionando, a su vez, como guía orientadora para la preparación del examen final.

Este recurso resulta sumamente útil, teniendo en cuenta que es una materia en la que se trabaja con una modalidad de taller.

Sonia Gittlein

Trabajo grupal versus trabajo individual en eventos. Paradigmas de cooperación e integración. Cuando se realiza la evaluación de aprendizajes en torno a este tema surge el dilema que afecta a tres ítems que consideramos relevantes:

1. Generales: técnicas, herramientas, conceptos, características, metodologías, contenidos, prácticas. 2. Particulares o personales: resultados, objetivos, logros, metas, potencialidades,

motivación, fundamentos individuales. 3. Complementarias: información, seguimiento, investigación, participación, integración, portfolio, estándares de calidad.

Héctor Glos

Para el aprendizaje de conceptos y temas teóricos hemos incorporado una serie de trabajos prácticos de investigación. Se trata que los estudiantes realicen informes escritos de algunos temas propuestos por el docente. De esta manera intentamos suplir la brecha de la escasa lectura o resistencia a la misma.

Cabe aclarar que dichos trabajos prácticos tienen referencias acerca de lo que deben volcar en el informe. Esto produce en los estudiantes que no hagan copias textuales o bajadas de Internet, sino que tengan que ir leyendo a fin de cumplir las consignas y seguir las referencias.

Por otra parte, implementamos otros trabajos prácticos, los que refieren contenidos relacionados a la creatividad publicitaria. La evaluación de estos se hace muy compleja, dado que se dificulta la implementación de criterios de evaluación. Al respecto nos interesa reflejar la confusión que suele haber entre creatividad y producción, aunque en ciertas ocasiones estas tareas estén superpuestas, existen notables diferencias. Por lo tanto, consideramos que debemos partir de la consigna que estamos en el terreno de la comunicación publicitaria, o sea que debemos evaluar las piezas creativas en función a la posibilidad de comunicar desde los mismos, en forma clara e impactante, el concepto de comunicación y que cumplan los objetivos prefijados. De otra manera podría suceder que los recursos y las tecnologías aplicadas supriman al pensamiento y la creatividad humana. Los recursos de por sí solos no comunican, contribuyen a la comunicación de un concepto.

Marcela Gómez Kodela

Evaluación integral versus calificación numérica. La evaluación de competencias profesionales en materias pertenecientes al Área de Proyectos resultan más que una simple calificación numérica.

La dificultad en las evaluaciones de materias como Introducción a la Investigación y Comunicación Oral y escrita aparece casi sin excepción en casi todas las reuniones de docentes abocados a dicha tarea. Debido a la particularidad de estas materias, en las que el aprendizaje no puede ser evaluado más que por su proceso y la incorporación por parte de los alumnos, no sólo de terminologías y conocimientos nuevos a nivel teórico, sino que requieren de una serie de asimilación de conductas responsables y actitudes frente al mismo aprendizaje. El trabajo en equipo, el estudio y la evaluación individual de contenidos teóricos, los Proyectos Jóvenes de Investigación y Comunicación y la puesta en práctica de competencias adquiridas durante la cursada, hacen que, la necesidad de englobar estos factores en una nota numérica final implique una suerte de búsqueda de equilibrios, ya que la nota, resulta muy insatisfactoria si nos remitimos a un sencillo acto de sumar y promediar resultados.

Como inquietud para este foro docente, transmitimos la necesidad de compartir las experiencias personales con cada profesor del área, para lograr instrumentar un sistema de calificación que resulte flexible, en cuanto a que deben contemplar todos los factores que el alumno vuelca en el proceso, pero que también un sistema, acendrado de ciertas arbitrariedades y subjetividades en las que nos vemos caer muchas veces (no sin cierto grado de conflicto) en el intento de equilibrar e integrar, no promediar, las vicisitudes planteadas a la hora de representar el rendimiento de los alumnos en la calificación final.

Adriana Grinberg

Jorge Luis Borges: Enseñado, estudiante, enseña.

Espejos de metal, enmascarado
espejo de caoba que en la bruma
de su rojo crepúsculo disfuma
ese rostro que mira y es mirado...
J. L. B. de Los espejos.

La vastedad de la obra de Borges, trasciende necesariamente. Y junto con su obra, Borges trasciende. Es que el procedimiento borgeano, es en sí mismo, un procedimiento. Y más allá del gusto por su obra o ideología, nos interesó (y creemos que interesa) para este trabajo, rescatarlo como maestro, función que también lo hace trascender. Porque todos aquellos que gustamos de la literatura, no podemos negar que buscamos descifrar los enigmas de su escritura, tan claramente a la vista y sin embargo, inigualable. A la vista, porque siempre cita a los autores (y a sus procedimientos) sobre quienes se inspira. Estos autores, exceden el campo de la literatura, abarcando a la filosofía, la historia, las religiones, los mitos, la matemática. Inigualable, porque lo que hace con ellos es incluirlos en la trama de sus poesías, ensayos y cuentos, con la sutileza de lo invisible y con un conocimiento profundo de los duros márgenes del idioma. Y sin haber hemos realizado una estadística, es infinito el número de notas, reportajes y ensayos sobre su obra en el país y en el mundo, además de los premios y reconocimientos recibidos.

Su bibliografía, su biblioteca, reconstruyen un saber sobre el «tema literario», que se desprende de la «disciplina Literatura». Y una manera precisa de hacerlo trascender y una forma de instituir su nombre, «Borges», como la «institución» que valida la transmisión.

La biografía de Borges, cuenta de múltiples maneras, la influencia que la biblioteca de su padre tubo para él, además del dialogo que sostenían. El padre, su abuela paterna le leían permanentemente y él mismo se fue convirtiendo en el asiduo visitante de la enorme biblioteca. Borges «es leído». El universo literario comienza en el seno de su familia, para multiplicarse en la medida que va definiendo este lugar disciplinar que es la literatura, como el imán a dónde iría a parar su talento. Se diferencia del pasado militar de una parte de su familia, asume que la literatura sería el lugar desde donde proyectaría su porvenir. Y sin contradicciones entrega su vida a este fin. Es cuando comienza a editar, que se vislumbra como en un espejo, su devenir de lector sagaz en escritor. Y destacamos nuevamente que en este artículo, queremos demostrar que en su obra, es en donde claramente «enseña». Su obra editada es el claro testimonio de los procedimientos y procesamientos que Borges producía con los «temas de la literatura». Las fuentes que invariablemente cita, como causa de sus cuentos o ensayos, quedan muy por delante de su propio nombre, porque cada uno está escrito como reconstrucción de la literatura preexistente y valiéndose de las infinitas normas gramaticales, produce todo tipo de combinatorias, que dan por resultado una originalidad sin par. Y el texto queda como nuevo. (Parece la historia de un desafío, ya que la valentía y las batidas a duelo fueron parte de sus temas fundamentales, la «literatura» se comporta como el gran duelista con quien se batiría, eternamente.)

Ser enseñado, (su padre, la biblioteca), enseñar, (con su obra, además de haber sido un profesor convocante hasta en los bares), produce, según el término acuñado por Fentesmacher, «estudiantar». Entre la disciplina «literatura», sus «temas», con los contenidos basados en un claro propósito de enseñar, a través de la «publicación», además de la Universidad y la Biblioteca

Miguel Cané o la Nacional, las publicaciones son la institución desde donde se institucionaliza la verdadera transmisión, que se podría decir, es masiva. Este trípode está sostenido en el «estudiantar» borgeano, que metabolizó procedimientos que echaron nueva luz al idioma, a la literatura y a todos los que sobre eso queremos saber.

Además, la obra de Borges, contiene la historia de la literatura. Casi como una memoria infinita, se incluye en la memoria del saber literario. Precisamente, lo artístico en Borges, es que no se trata de una memoria descriptiva o enumerativa, sino de la memoria atravesada por la pasión. La que es capaz de recordar con lo significativo que cada acto de la vida tiene para nosotros, para él la memoria deja asentado lo significativo para la literatura. De hecho no deja de implicarse siempre como narrador, que siempre es una suerte de historiador.

Y como buen narrador, era muy buen orador. Decía que el pensamiento, era posible por la capacidad de dialogar. Sugirió que Platón escribió sus diálogos, solo con el fin de poder seguir dialogando con su amado Sócrates, ya muerto. Lo escrito vuelve a aparecer como reflejo de un saber preexistente. El texto, espejo del que escribe, del que lee. Así, la trama del saber se teje entre quien recrea la literatura, sus procedimientos, el lector y lo que él haga con estos. Borges, un paradigma, maestro, nos hace «estudiantar».

De El hacedor. Borges y Yo (citamos fragmentos)

... Sería exagerado afirmar que nuestra relación es hostil; yo vivo, yo me dejo vivir para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica...

...lo bueno ya no es de nadie, ni siquiera del otro, sino del lenguaje o de la tradición...

...solo algún instante de mí podrá vivir en el otro...

...yo hemos de quedar en Borges, no en mí (si es que alguien somos) pero me reconozco menos en sus libros que en muchos otros...

...no sé cual de los dos escribe esta página.

De Otras Inquisiciones. JLB.

La flor de Coleridge.

...quienes minuciosamente copian a un escritor, lo hacen impersonalmente, lo hacen porque confunden a ese escritor con la literatura, lo hacen porque sospechan que apartarse de él en un punto es apartarse de la razón y de la ortodoxia. Durante muchos años, yo creí que la casi infinita literatura estaba en un hombre, Ese hombre fue Carlyle, fue Johannes Bechmosr, fue Whitman, fue Rafael Cansinos-Aséns, fue De Quincey...

María Eugenia Guevara

Las actividades más significativas en cuanto a la evaluación del aprendizaje de los estudiantes durante el cuatrimestre fueron aquellas prácticas de expresión escrita no previstas por ellos, actividades que se realizaron desde las primeras clases, tanto para poner en práctica la teoría, como para entrenarse en procedimientos y técnicas utilizados en la redacción periodística. Estos ejercicios, que fueron desde escribir un cable de agencia y una noticia hasta descripciones libres y columnas de opinión, fueron demostrando paulatinamente no sólo la evolución de los estudiantes en su forma de expresarse y la mayor atención puesta en sus producciones, sino que también aparecieron aspectos creativos en cada uno ellos, que muchas veces, no eran/son evidentes en los trabajos prácticos obligatorios con nota que deben realizar en su casa.

Berenice Gustavino

Durante el primer cuatrimestre de 2005 dictamos Introducción a la Investigación en comisiones de Diseño Textil y de Industrial, Diseño Industrial y Licenciatura en Publicidad. Las instancias que se utilizaron como elementos para la evaluación fueron los trabajos prácticos tanto individuales como grupales, el parcial y la exposición oral. En todas las anteriores propusimos evaluar la interiorización de los contenidos de la asignatura y la capacidad de establecer relaciones entre la parte teórica y su correspondiente parte práctica, apuntando a cumplir los objetivos generales y específicos planteados. En la modalidad asumida por cada estudiante se evaluó también el desempeño en la producción escrita y la adquisición de herramientas para la comunicación oral frente a un auditorio. En la etapa final de la cursada se realizó una actividad en la que los estudiantes corrigieron ejercicios de sus compañeros. Buscamos de este modo que cada uno pueda establecer un criterio de evaluación, en función de lo visto durante la cursada, que funciona, a la vez, como «auto evaluación».

Alberto Harari

1. Durante el cuatrimestre de cursada de la asignatura que dictamos – Introducción al Discurso Audiovisual – hemos realizado diferentes evaluaciones a los estudiantes, pero no sólo con los clásicos trabajos prácticos. A la cuarta clase, y con previo aviso, realizamos una evaluación escrita de seis páginas, con varios ejercicios sobre los dos primeros módulos de la materia, con el objetivo de evaluar el grado de incorporación de los primeros conceptos vistos. Se le informó a los estudiantes que «no tiene sentido que se copien porque la evaluación es para Uds., no para mí» y que no tendría calificación promediable. Resultó una buena experiencia, ya que, habiendo «descomprimido» el ambiente respecto a que no tendría puntaje, me encontré (además de con respuestas correctas) con sinceramientos escritos como «este tema no lo entendí», «tenemos dudas con esta respuesta que escribí», «esta parte no la estudié aún». Si bien, tanto para mí como para ellos, era una evaluación de lo visto hasta ese momento, lo llamé ejercicio escrito y no evaluación escrita.

2. Durante el cuatrimestre de cursada de la asignatura que dictamos – Introducción al Discurso Audiovisual – el «clásico» parcial escrito tuvo lugar en clase, sólo que algo diferente. Comunicamos a los estudiantes que deberían traer el módulo bibliográfico, ya que la primera parte del examen sería a libro abierto y luego a libro cerrado. El día del parcial todos tenían su módulo en la mesa y les entregamos el exámen parcial, en el que se encontraron con que debían generar ellos las cuatro preguntas del examen, clasificadas en pregunta sencilla, intermedia, compleja y ejemplo práctico, utilizando el apunte de la materia. A los veinte minutos recogí los formularios y los repartí de forma indiscriminada para que cada uno responda, esta vez a libro cerrado, lo que otro compañero había generado. Habiendo dado pautas claras sobre el tipo de preguntas que debían hacer (principalmente que abarquen todos los módulos evaluables o conocer la respuesta de lo que estaban preguntando), no variaron demasiado de las que hubiésemos realzado. Así, pude evaluar no solamente los conocimientos vertidos en las respuestas, sino también la noción, creatividad y compromiso en la formulación de preguntas en el examen. A la semana siguiente, la devolución de los exámenes corregidos fue personalizada y realizada en pares, convocando en cada ocasión al autor de las preguntas y al encargado de las respuestas.

Diego Hernández Flores

Abordaremos la evaluación desde lo aleatorio en la fotografía. En La enseñanza de la fotografía presenta varios aspectos problemáticos a la hora de la evaluación del aprendizaje. Uno de ellos es el nivel aleatorio de los resultados y la subjetividad en la designación de un resultado óptimo.

En Diseño Fotográfico IV, los propósitos como docente fueron reducir a un mínimo posible lo fortuito, y no evaluar elecciones estéticas siempre y cuando se correspondieran con lo planificado. Para esta difícil tarea diseñamos un ejercicio que dio resultado. El ejercicio planteaba la reproducción exacta de una obra pictórica compleja. Esto permitió evaluar el nivel técnico de los estudiantes en áreas como la interpretación de los elementos de sintaxis de una obra, la colorimetría, la densitometría, la iluminación, el manejo y elección de las ópticas, el encuadre, el manejo de los modelos, la dirección de arte, entre otros

Nuestra intención con respecto al ejercicio no fue copiar una imagen, sino la traducción de una idea en datos visuales mediante la utilización de la técnica. Para crear un fin en común en este caso la idea fue suplantada por una obra pictórica. En la realización del ejercicio percibimos que se había solucionado otro problema relacionado con la educación de hoy día, los estudiantes se proponían el ejercicio como un desafío personal y su propósito no fue demostrar sus conocimientos al docente y así saltar un obstáculo con el fin de aprobar la materia. Se esperó ver los resultados para terminar la evaluación del ejercicio, pero estuvimos convencidos de éstos al ver que los estudiantes al realizar el trabajo manejaban los elementos técnicos y visuales con un nivel de minuciosidad y convencimiento que no dejaba nada al azar. No esperábamos con ansias «como saldría la foto» después del revelado, de antemano sabíamos como iba ser el resultado.

Vanesa Hojenberg

Al llegar al cuarto y último año de la carrera, a primera vista y desde la obviedad que reclama por momentos el cierre de un ciclo, las propuestas de la asignatura Dirección de Arte, representan un manejo ecléctico y audaz de experiencias hilvanadas. Un coqueteo entre los aspectos conceptuales y creativos; un juego de integración que involucra investigación y materialización; despliegue de creatividad aplicada y capacidad de trabajo, expresión y perseverancia.

Los contenidos y proyectos de cursada se articulan y en una constante labor retrospectiva; cada decisión se transforma en un eslabón y cada conflicto a resolver en una posibilidad que debe ser analizada en su contexto y sometida a la mirada crítica. La evaluación de estos procesos es permanente y el portfollio realizado a lo largo de la asignatura, intenta trascender las limitaciones que impondrían una colección arbitraria ó una deslumbrante acumulación de proyectos estancos; cuyo sentido podría extinguirse con la culminación del cuatrimestre.

El estudiante recibe una invitación, una propuesta, un manejo ecléctico enlazado. Lo invitamos a llevar adelante el desafío de asumir para sí el sabor de un lenguaje que, en realidad, no le es ajeno. Le proponemos construir criterios propios y propuestas autónomas que le ayuden a abrir, primero, algunas mirillas y luego puertas que faciliten su inserción en el mundo profesional.

Mónica Incorvaia

La evaluación final de una materia es una de las tareas más

difíciles y quizás el mayor desafío en la labor docente. Conforman el cierre de una cursada y pone a prueba al mismo docente frente a los conocimientos aprendidos por parte del estudiante. Constituye un momento crítico pues es allí donde no sólo se aprecian los resultados sino también la lectura que podemos hacer de nosotros mismos en cuanto a las capacidades que poseemos para transmitir conocimientos. A su vez, constituye una enorme responsabilidad porque se deben tener en cuenta múltiples aspectos del aprendizaje: atención, comprensión, participación en clase, asistencia, e incluso el interés que despierta la cátedra. Efectivamente, resulta muy positivo hacer un seguimiento clase por clase apuntando a estos aspectos. La realización de una grilla es de suma utilidad para llegar a la meta propuesta. El equilibrio y la ecuanimidad en una nota final son objetivos muy difíciles de lograr, pero al menos aproximarnos a ellos nos satisface a la hora de ser lo más objetivos posibles.

María José Iriarte

Se encuentran a nuestro cargo materias de contenido práctico. La evaluación se orienta a una fuerte estrategia práctica en el orden de la aplicación de contenidos. Los conocimientos y evolución de los estudiantes consiste en que realicen una gran cantidad de trabajos prácticos donde puedan aplicar lo aprendido. Cuando realizamos la devolución con la posibilidad de realizar consultas a nivel individual para despejar todas las dudas y también damos la oportunidad de rehacerlos, en el caso de no estar aprobados, con el objetivo de que puedan aplicar las correcciones a la nueva producción. También dedicamos algún momento de la clase a exponer un par de ejercicios para compartir aciertos y errores de manera grupal, útil esta instancia, sobre todo para aquellos estudiantes más tímidos o con problemas de aprendizaje. Además tomamos un único parcial casi al término de la cursada focalizamos más en los aspectos teóricos de la materia. Aunque de esta manera puedo ir notando, clase a clase, cómo evoluciona cada estudiante y orientarlos en los puntos más débiles también hemos advertido por parte de ellos cierta resistencia en hacer ejercicios prácticos con nota de una clase para la otra, ya que esto requiere de un compromiso con la materia a lo largo de toda su cursada.

Patricia Iurcovich

Tomando en cuenta que la asignatura dictada corresponde a 4º año de la carrera de Relaciones Públicas (Planificación y Desarrollo de Campañas Integrales), las formas de evaluación son múltiples ya que es tan importante evaluar el producto en sí mismo, Proyecto de Trabajo final, como el proceso por el que atraviesan tanto en clase como trabajando para dicho proyecto final con las empresas mismas, así como evaluar el nivel de integración entre el contenido y la articulación con la realidad de la asignatura que cursan.

En cuanto a los productos los estudiantes tuvieron que desarrollar trabajos en equipo semanales, así como rendir un parcial, desarrollar el trabajo final para el cual se contactaron con empresas para realizar el trabajo como consultores y además la Universidad les pidió que realizaran un trabajo también de consultoría con una campaña institucional para la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural. En cuanto a los procesos, todos fueron enriquecedores ya que ellos pudieron tener un feedback desde el inicio de clases hasta la devolución de los trabajos finales y proyectos por parte del docente. Aprendieron desde el ejercicio de ponerse en lugar de consultores y no de estudiantes. Podríamos decir que el proyecto

del trabajo final fue a mi modo de ver, la instancia más significativa de aprendizaje y evaluación en donde pudieron integrar producto, práctica, contenido de la materia y proceso al mismo tiempo.

Débora Kajt

En el aula se implementaron dos sistemas de corrección. Los estudiantes se auto calificaron casi en la final de la cursada con el último Trabajo Práctico. Esto les sirvió para poder realizar un balance entre los diferentes puntos a evaluar y a la vez les aclaró los dictámenes a tener en cuenta en el momento de la evaluación. También se utilizó en casos puntuales correcciones de forma inversa en donde los estudiantes tenían que encontrar errores en los propios trabajos, el objetivo era que realizaran una observación crítica de lo que habían hecho y ver si de esa forma podían integrar mejor los conocimientos dados en la materia. Esto surgió de la observación de estudiantes que reiteraban continuamente los mismos errores. En los dos casos apelamos a la reflexión de cada estudiante con la materia, evaluando distintos aspectos en su totalidad y la comprensión de la misma.

Rony Keselman

En la materia «Introducción a la Investigación» estamos desarrollando un trabajo vinculado a la investigación de Grupos Alternativos y/o Independientes de Teatro.

Cada uno de los grupos tuvo la libertad de elegir a un grupo o compañía teatral con el cual se sienten afines. De esta manera todos volcaron sus propias expectativas, experiencias, miedos y anhelos en el grupo elegido.

Nos sorprendimos gratamente por la variedad de propuestas que se presentaron. Desde el teatro callejero al Circo, pasando por el Teatro Infantil independiente y los grupos de improvisación más experimentales.

Establecimos un ritmo de presentación clase a clase para compartir entre todos los descubrimientos, avances o estancamientos en el proceso de investigación, haciendo uso y ejercicio positivo de la «crítica» como medio para mejorar y acercarnos a los objetivos planteados. Por lo tanto, clase a clase, se establece naturalmente un momento de evaluación grupal y auto-evaluación individual y colectiva. Lo mismo sucede con las herramientas aprendidas, ya que la idea es vincular la teoría con la investigación práctica, incrementando los recursos técnicos a medida que se van asimilando en la cursada.

La creatividad para encarar los proyectos y, principalmente la exposición oral de los mismos están a la orden del día. Si a esto le sumamos el entusiasmo que derrochan en cada una de las entregas, podríamos decir que la evaluación, por el momento, es altamente satisfactoria.

Ariel Khalil

Evaluación estructurada y sistematizada. Algunas experiencias y pruebas piloto previas, tanto personales como de otros profesores, están demostrando la eficacia de sistematizar y estructurar un esquema de evaluación de aplicación para la mayoría de las instancias evaluatorias.

Por nuestra parte, estamos preparando una grilla evaluatoria (téngase en cuenta nuestras materias Publicidad I y II), en donde figuren cinco puntos correspondientes al desempeño y calidad de la presentación del Trabajo Práctico final y los otros cinco destinados a preguntas individuales sobre teoría programática.

Esta estructura de diez puntos permite evaluar con mayor precisión, ahorra tiempo en el cálculo, y lo que es más importante, permite defender la decisión de la nota ante el estudiante. Asimismo, el estudiante tiene en claro en que puntos va a recibir el peso de la evaluación.

Este tipo de grilla comenzaré a ponerlo en práctica en forma informal ya en estos exámenes finales. En el caso que su resultado sea satisfactorio, se incluirá como formato evaluatorio formal en mis cátedras, por supuesto con aviso e información previa a los estudiantes.

Cabe aclarar que en este punto experimental nuestra intención es testear su funcionamiento y ver como contrabalancear los pesos de la parte práctica y teórica.

En este punto es importante tener en cuenta que en la parte práctica en general el estudiante parte de lo que ya sabe -y por ende se defiende mejor- en oposición a la parte teórica en donde se observa una mayor dificultad para cumplir con los requerimientos del examen.

Alejandro Langlois

Una de las formas más adecuadas para evaluar la correcta vinculación entre teoría y práctica es realizar un seguimiento detallado de la evolución de los trabajos prácticos integradores de los conocimientos teóricos.

El proceso fundamental es la deconstrucción que realizan los estudiantes de su Trabajo Práctico señalando cuáles son los motivadores teóricos que están haciendo avanzar el trabajo. Este ir, desde lo particular a lo general, sirve para clarificar la vinculación. Aquí es posible realizar una evaluación multidimensional de los niveles de conocimiento, comprensión y habilidad integradora de los estudiantes.

Sol Levinton

Como toda mi experiencia profesional está ligada al mundo del teatro, me pareció interesante poder poner en juego las diferentes técnicas de actuación e improvisación, en beneficio de todos aquellos aspectos que se trabajan en Comunicación Oral y Escrita. Así es como fui desarrollando el marco conceptual de la materia con distintas estrategias creativas, orientadas a que los estudiantes puedan enriquecer el vínculo que establecen con la audiencia durante una presentación. Por eso, trabajamos la expresión, el lenguaje del cuerpo y de la voz, la puesta en escena de un discurso; así como también la capacidad de juego, la convención y la metáfora. Fue gratificante ver cómo los estudiantes incorporaron todo esto en los trabajos desarrollados. Quisiera compartir con ustedes uno de ellos, que tuvo de protagonistas a dos alumnas durante la Semana de Proyectos Jóvenes: Decidieron trabajar acerca de una empresa de organización de eventos a bordo de veleros y catamaranes, basando su reflexión en el concepto de «trabajo en equipo». Su desarrollo teórico fue profundo, y verdaderamente teatral! Se presentaron frente al curso con una cuerda que las ataba de las manos. Al principio, no explicaron absolutamente nada. Pero para la audiencia era notorio que si una se movía para un costado, la otra inevitablemente la tenía que acompañar. Luego, se valieron de ese recurso metafórico para hablar de los diferentes y dinámicos roles que intervienen en un equipo, de la necesidad de un líder que determine el rumbo a seguir, del valor de la confianza en uno mismo y en los otros... Eso despertó la curiosidad y la atención de toda la audiencia que, ante una presentación simultáneamente teórica y teatral, pudo vivenciar esa experiencia tan extraña como maravillosa en la que se unen las ideas con la emoción.

Esteban Lopasso

Con respecto a las vivencias con los estudiantes en este cuatrimestre, resalto ciertos cambios de timón a la hora de mantener viva una red de intercambio, creación y transformación de los conocimientos propuestos para la asignatura.

A lo ya planificado, se agregó la exposición -sobre un tema dado- por parte de los estudiantes, con el fin de prepararlos no sólo para un examen final o un futuro contacto con una institución, sino también con el objetivo de empezar a manejar un cierto léxico, adecuado a la asignatura. De este modo, han aprendido a comunicar conceptos de una forma efectiva y concreta, así como también a resolver situaciones de tensión ante preguntas inesperadas, que requieran decisiones inmediatas.

Andrea López

La simplicidad e instantaneidad en que actualmente los estudiantes, pueden generar imágenes fotográficas, gracias a la simplificación de los sistemas de captura (cámaras digitales) y su inmediato visionado de resultados, dificulta la consideración de la fotografía como proceso proyectual o de Diseño, tanto en el espacio interno del encuadre como parte de otros proyectos que la incluyan, este motivo necesariamente involucra etapas tales como la previsualización y planificación, previas a la experimentación y captura.

La asignatura por su carácter de taller implica: experimentación, producción, análisis, puesta en común y evaluación de resultados.

Debido a lo expuesto la evaluación más apropiada debería ser periódica e incluir herramientas conocidas por los estudiantes, de carácter descriptivo con categorías y criterios de evaluación muy claros para conocer sus fortalezas y debilidades en el desarrollo de la cursada, fomentar la auto evaluación, que debería ser entregada con cada Trabajo Práctico, y que pueda ser compartida al inicio de cada clase con el grupo para poder poner en común, conceptos teóricos, y procedimentales, en el formato de evaluación colectiva, enriqueciendo y promoviendo la investigación teórica al reconocer que aspectos mejorar.

Federico Luque

Estamos convencidos que no existe un cuatrimestre igual a otro, así como no hay un estudiante igual a otro. Cada uno tiene sus particularidades, su personalidad y lleva la impronta del grupo de trabajo al que pertenece. Es por eso que las experiencias recogidas en cada período son diferentes a las anteriores.

Este cuatrimestre hemos dictado la asignatura Taller de Comunicación III (Ceremonial y Protocolo I) para los estudiantes de 2º Año de las carreras de Relaciones Públicas y Comunicación Empresarial, y más allá de la genuina participación de los estudiantes y del interés por la materia - comprobable por reducidas ausencias - la experiencia más significativa la constituyó el Trabajo Práctico Final que nos permitió evaluar no sólo el dominio de los contenidos teóricos transmitidos sino la verdadera articulación de los conocimientos adquiridos en otras materias. Nos fijamos como meta integrar absolutamente todos los módulos desarrollados en clase en una planificación, propia de un relacionista público cumpliendo funciones de ceremonial, la que fue expuesta, en un juego de roles, haciendo uso de las técnicas aprendidas en materias como expresión Oral y Escrita. El trabajo, a decir de los estudiantes, fue arduo y exigente, pero altamente beneficioso en cuanto a las enseñanzas capitalizadas.

Luis María Lynch Garay

Cada cuatrimestre que comienza es un universo de dudas y desafíos sobre como transmitir a los estudiantes todo nuestro conocimiento y vivencias para su aprendizaje

Una participación personalizada en talleres, prácticos y exposiciones, nos da una aproximación del grado de asimilación e interés que demuestran por el aprendizaje e incorporación al conocimiento.

El contacto estudiante/docente es de suma importancia, es un factor multiplicador el cual ayuda al aprendizaje, creando un efecto de retroalimentación en donde las partes que interactúan, se comprometen de manera tal que la medición de los resultados es la constante de la interacción. Actúa de guía para ambos, y esto se vera reflejado en el interés, dedicación, grado de investigación en la exposición de los trabajos.

Alfredo Marino

Es necesario recuperar el contexto de la evaluación como lugar en el que se genera información respecto a la calidad de la propuesta de enseñanza. Una evaluación completa de las respuestas de los estudiantes, conduce a la evaluación del Plan realizado por el docente, que las ha suscitado, cualquier proceso didáctico conlleva a una revisión de sus consecuencias. La evaluación sirve para reflexionar sobre la práctica, planificar la misma y corregir sus efectos deficitarios. La evaluación debe transformarse necesariamente en autoevaluación. La evaluación forma parte del proceso de aprendizaje, prioriza la reflexión sobre el proceso de aprendizaje, demanda en el estudiante un posicionamiento activo y autogestivo, enmarcado en un plano de producción y elaboración.

La experiencia: Divididos en grupos conformados por tres estudiantes, a partir de las características de aquellas estéticas de las cuales sus conocimientos se deben evaluar, realizan teóricamente una producción audiovisual de corta duración que es evaluada por los otros grupos.

Carlos Menéndez

¿Cómo evaluar la creatividad de nuestros estudiantes?

Podríamos comenzar con algunas definiciones de creatividad:

- “Es la facultad de establecer, fundar o instituir”.
- “Actitud para introducir algo por primera vez”.
- “Habilidad de reordenar conceptos en forma novedosa”.
- “Es un don que todos tenemos y que con la práctica se puede mejorar”.

Una forma de evaluar a los estudiantes podría ser teniendo en cuenta algunas de estas definiciones.

En la práctica, al ser una actividad tan subjetiva, todo va a ser creativo o no según quién lo juzgue. Por lo tanto no es posible aplicar un patrón fijo para evaluar la creatividad.

Nuestra experiencia es sumamente positiva. Sobre todo porque además de la teoría podemos llevar a la práctica esa creatividad con trabajos concretos.

En nuestro caso la creatividad debe estar al servicio de una estrategia de marketing, entonces al evaluarla no puedo dejar de lado este único mandato a tener en cuenta, por lo menos en lo que atañe al ámbito publicitario.

En conclusión para evaluar es necesario integrar todos los conocimientos, poner en práctica el trabajo grupal y tratar de que sea un a tarea en equipo dentro del proceso de aprendizaje

Cecilia Miljiker

La evaluación se realizó a lo largo de toda la cursada, estableciendo «marcas de avance» para guiar el monitoreo del aprendizaje. Un momento de evaluación: en clase los estudiantes ingresaron a la web del Jan Vrijman Fund. Se dividieron en dos grupos y se les asignó simular la presentación de un documental sobre un mismo tema pero con un «estilo» diferente para tratarlo (según diferentes directores y estilos vistos en la cursada). Cada grupo armó en clase la presentación para el Fund, comparando la suya con la del otro grupo. Ellos mismos fueron estableciendo diferencias y similitudes. A la vez que aprendieron a armar una presentación de proyecto para un fondo internacional, integraron este nuevo conocimiento con los anteriores diferenciando los estilos no sólo por la «estética» o estructura narrativa, sino también por los modos particulares de producción. Elegir un modo o «estilo de narración» y no otro, implica no sólo diferencias a nivel narrativo, sino tener diferentes tiempos de producción, diferentes materiales a buscar, derechos, presupuestos, tiempos de previa y rodaje, etc. Se realizaron también evaluaciones en conjunto de los proyectos finales discutiéndolos en clase entre todos: cada grupo presentaba oralmente su proyecto y/o se visualizaba lo que los grupos iban filmando. Allí se reconocían problemas, aciertos y se aportaban ideas para seguirlo y mejorarlo, descubriendo a la vez ideas para sus propios cortos. Hacia el final de la cursada, estos aportes fueron cada vez más ricos. En el caso de los estudiantes con dificultades se realizaron coevaluaciones entre el docente y el estudiante para poder detectar el origen de los problemas y ajustar estrategias docentes.

Analía Monfazani

¿Cómo evaluar un trabajo de investigación? Hace más de un año nos encontramos con un texto de Pierre Bourdieu «Transmitir un oficio» en Respuestas. Por una práctica de la antropología reflexiva, que nos resultó muy útil para pensar en el modo de trabajar con los estudiantes el proceso de producción del trabajo final de la materia Introducción a la Investigación. Casi simultáneamente con el hallazgo, tratamos de implementar esa metodología. La idea fue adaptarla a los estudiantes que ingresan a la Universidad para cursar esta materia, cuyo nombre informal, llamativamente es «Intro» (y no algo como «Inves»).

A grandes rasgos, Bourdieu señala que la investigación es una práctica y que, por lo tanto, exige una pedagogía – y un modo de evaluar – distintos de los que se emplean en la enseñanza y evaluación de conocimientos teóricos. Es decir, la investigación, como cualquier práctica u oficio, debe transmitirse de la práctica a la práctica. Pensemos, por ejemplo, en aprender un deporte, o más aún, cualquiera de los numerosos modos vitales de pensamiento y acción que realizamos permanentemente, como comer, hablar o atarnos los cordones.

Algunas de las propuestas de Bourdieu para acompañar y evaluar una investigación son absolutamente trasladables al aula, siempre y cuando los grupos no sean excesivamente numerosos y eso es lo que traté de hacer en los dos últimos cuatrimestres:

- Que el docente muestre ejemplos de investigaciones en curso
- Que los estudiantes presenten frente a sus compañeros sus investigaciones en distintas etapas de su proceso, no como productos terminados.
- Que se discutan grupalmente las dificultades encontradas en cada trabajo, ya que la reflexión sobre un problema particular

puede ser aprovechada por el resto del grupo.

- Que todos expongan - y se expongan - . La exposición en este caso se piensa no como un show sino como un discurso que asume riesgos: el feedback de los demás.

La novedad en el último cuatrimestre fue que aparte de implementar esta metodología de trabajo, hicimos partícipes de ella a los estudiantes a través de la lectura del texto de Bourdieu en cuestión en las primeras clases del cuatrimestre. Esta estrategia tuvo un resultado sorprendente. A través de las fichas de lectura, los estudiantes comentaron que no estaban acostumbrados a trabajar así ni en la escuela media, ni en otras experiencias universitarias y valoraron muchísimo este enfoque «práctico».

Cecilia Noriega

Me imagino mirándome en un triple espejo, uno de frente y dos a los costados. Me observo como evaluadora y veo una a una tres caras de la misma persona que soy.

La de frente me muestra un rostro amable, concentrado en el que advierto la velocidad de la mente trabajando sobre lo que los otros hacen, analizo, decodifico, conecto, intuyo, sintetizo. Esta que soy se viste de un azul turquesa brillante. Lo que el otro produce lo apoyo con mis saberes y desde allí sugiero.

Si miro hacia mi izquierda veo un rostro rígido, enjuto que minuciosamente remueve para encontrar la basura ajena. Esta otra que soy se viste de un gris arratonado e impulsa un dedo índice hacia delante. Analizo, busco, descubro, temo, juzgo. El otro se torna distante ... el gris se intensifica.

Si observo, por fin hacia el espejo de la derecha me veo la cara con luz, vestida de un verde- amarillo casi fosforescente, una sonrisa me expande. Estoy con otros trabajando, construyendo, evaluando.

Coopero en una tarea en común, sugiero, fantaseo, creo con los otros, co-creo. Aquí florezco y siento.

Esto es tan ficticio como lo quiera ver, sin embargo las tres evaluadoras seguramente están en mí, claro que yo elijo el último espejo y también el primero aunque ciertas veces la vida me pone de frente al espejo de la izquierda mostrándome mi peor cara, que existe y no debería olvidarlo.

Alejandro Ogando

La evaluación de la asignatura «Taller de Moda III» se realiza por medio de trabajos prácticos donde se incluyen todos los temas dictados en cada módulo.

Los trabajos prácticos son tres durante la cursada. Incluimos, a su vez, una nota de concepto. Cada trabajo práctico atraviesa una corrección orientada de acuerdo los criterios conocidos por los estudiantes. La devolución se realiza a todo el grupo tomando como testigos a dos trabajos prácticos cuyos parámetros se enmarcan en muy bueno y regular. La devolución, realizada en el marco del diálogo estructura la explicación de la razón de las notas obtenidas en la evaluación.

Con respecto a los estudiantes con dificultades se trata de agruparlos con estudiantes con menos dificultades y se realiza un seguimiento más personalizado de todas las actividades que desarrollan en la cursada. Todos los conocimientos teóricos de la materia se van evaluando clase a clase con charlas y razonamientos de cómo debería ser el trazado del molde en cuestión, según materialidad, estructura y uso de la prenda final. Todo el cuatrimestre los estudiantes trabajan en escala 1:1 y con prototipo de todas las bases que se realizan para verificar el calce de los mismos.

Diego Ostrovsky

Para evaluar la creatividad de los estudiantes, tratamos que se «soltaran» un poco respecto a los conceptos de Diseño y Comunicación que traen del exterior del ambiente universitario.

En una primera instancia, generé un vínculo que me permitiera saber de sus aspiraciones, objetivos e intereses. A partir de eso, insertamos la cursada en un ambiente agradable, que a su vez, nos permitiera transmitirles los conocimientos necesarios de la temática principal.

Así mismo, se trabajó siempre a partir del debate y libre experimentación de recursos de Diseño y composición. Entre ellos se realizaron trabajos como el análisis conceptual y creativo de publicidades gráficas, trabajos con pinturas y texturas que permitieran expresar, soltarse y componer libremente a partir de temas varios.

Para nivelar las experiencias de los estudiantes, en trabajos como por ejemplo: teoría del color, texturas y composición, entre otros, decidimos que el uso de elementos como la tempera, grafito y otros, podría ser el mejor camino para que experimentaran libremente, ya que no olvidemos que en el campo del Diseño Audiovisual siempre hay estudiantes más hábiles que otros en el uso de algún software, cuestión que evidencia las diferencias de habilidades entre los estudiantes. En este sentido, preferimos evaluar la creatividad, a partir de trabajos realizados a «mano alzada».

Ariel Palacio

Dictamos la asignatura Diseño Industrial I, la misma pertenece al primer cuatrimestre del tercer año del programa de estudios. La materia como lo indica su rótulo pertenece a la carrera de Diseño Industrial.

En esta materia se desarrollan ejercicios proyectuales de Diseño, desde la gestación de una idea hasta el desarrollo final del producto. El diseñador para dilucidar su creación atraviesa un proceso «de Diseño» en donde realiza diferentes tareas como la investigación y el análisis de productos que cumplan similares funciones, establece un programa con requerimientos y requisitos para marginar la creación, desarrolla croquis y esbozos de propuestas formales, en síntesis para la verificación de una idea el diseñador utiliza diferentes recursos de comunicación - con el mismo. (Intrapersonal)

Por otro lado, cuando el estudiante necesita presentar a un tercero esa idea realiza gráficos bi y tridimensionales, maquetas y/o prototipos que muestren fielmente esa creación, en síntesis para atraer la atención utiliza otro tipo de recursos de comunicación - a terceros. (Interpersonal)

Nuestra experiencia, en su momento como estudiante y, ahora como profesor de esta asignatura, hemos notado que se evalúan las ideas de los estudiantes según lo describe el párrafo anterior. Es por esto que consideramos que la evaluación de una idea de Diseño en el ámbito académico a diferencia de la vida profesional, debería abarcar todo el proceso, no sólo evaluar la muestra final de una creación sino evaluar también el proceso de dilucidación de esa idea.

No todas las buenas ideas son bien contadas, representadas y presentadas, como por veces son bien contadas, representadas y presentadas las ideas no tan brillantes. ¿Cómo evaluar entonces? ¿Qué es más importante? Consideramos que la evaluación de esta asignatura debe ser de manera integral.

Solicitamos entonces a los estudiantes que al finalizar el Trabajo Práctico además de entregar los conocidos paneles rígidos, planos técnicos y maqueta, se adjunte también toda la documentación existente del problema de Diseño por

resolver, desde los primeros escritos hasta la secuencia fotográfica de la realización de la maqueta y/o prototipo.

Dante Palma

Nuestra intención en este escrito es exponer algunas conclusiones que pudimos extraer de este primer cuatrimestre en Introducción a la Investigación dirigido a estudiantes de Diseño Gráfico. Particularmente queremos realizar una comparación entre algunos interrogantes que surgieron a lo largo de la cursada y la respuesta que los estudiantes dieron a través de una ejercitación interna.

En términos generales, consideramos que la cursada fue exitosa en el sentido de haber cumplido sin inconvenientes con el programa y con las fechas de los Trabajos Prácticos. El curso no tuvo deserción y sólo un estudiante deberá recurrir a la materia.

En cuanto al contenido, notamos un especial interés por los temas que más se relacionaban con los aspectos específicos del Diseño Gráfico. En este sentido creemos que ha sido un acierto dedicar parte del programa a temas que se vinculan particularmente con esas temáticas, si bien la materia debe desarrollar aspectos básicos comunes a cualquier investigación. Sin embargo en lo que respecta al tipo de clase utilizada percibimos rápidamente que el formato «clase magistral» sumado a un contenido excesivamente teórico generaba dificultades de comprensión y desmotivación. Por ello es que desde la segunda clase comenzamos a dividir el trabajo en una primera parte expositivo-interrogativa y una segunda parte práctica. Sin embargo, sentimos que el tiempo dedicado a lo estrictamente teórico resultaba complejo para los estudiantes. Por ello es que una de las primeras preguntas que realizamos en una encuesta hecha al final de la cursada tenía que ver con corroborar este parecer.

Las preguntas apuntaban a saber si la materia les parecía excesivamente teórica y la clase expositiva difícil de seguir. La respuesta sorprendió, ningún estudiante afirmó que hubiera un exceso de teoría. Es más, resaltaron que hubo un «sano» equilibrio entre la práctica y la teoría.

Otro punto que interesaba contrastar tenía que ver con el contenido de los trabajos prácticos, especialmente los dos últimos. Allí se trataba de conceptualizar y aplicar las nociones de ensayo, artículo científico y artículo periodístico; el Trabajo Práctico apuntaba a la aplicación de las nociones de resumen y mapa conceptual en función de una bibliografía compleja, excesivamente teórica pero, específica del Diseño Gráfico. En este contexto se hicieron preguntas en torno a los trabajos prácticos en general y si estos habían resultado difíciles. La respuesta fue rotundamente negativa y al momento de resaltar su predilección por alguno trabajo eligieron justamente los dos últimos además del de análisis de falacias en los medios gráficos. Cabe señalar también que los estudiantes se mostraron conformes con el programa y con los trabajos prácticos. Así mismo, un elemento que resultó sorprendente fue la selección de los temas a desarrollar en los Trabajos Finales. A diferencia de otras ocasiones la temática de los trabajos fue excesivamente teórica y con enfoques críticos con un gran contenido social. Paradójicamente, los trabajos de los futuros diseñadores gráficos fueron muy pobres en lo que respecta a la estética de la presentación pero muy ricos en lo que a contenido teórico respecta. (Cabe mencionar, un reportaje realizado por los propios estudiantes a Alfredo Astiz acerca de la guerra de Malvinas; encuestas realizadas por los estudiantes en villas con preguntas vinculadas a la relación entre pobreza y drogadicción sumado a un gran manejo de información de

archivo y estadística).

Por último y a manera de conclusión quisieramos dejar planteada una pregunta que surgió a lo largo de la cursada y a partir de la interacción que tuvimos con otros grupos de la misma materia pero de otras carreras. Creemos que sería importante plantearse la posibilidad de discutir hasta qué punto es necesario fijar un área específica de contenidos comunes para una materia como Introducción a la Investigación.

La experiencia indica que los temas que resultaron más sugerentes y donde los estudiantes también mejor rindieron fueron aquellos vinculados a su área, postergando los elementos formales y universales necesarios para una investigación. Sin embargo creemos que esto no invalida una discusión a fondo acerca de la fijación de un contenido concreto común a la materia en todas las carreras (o en todo caso común a los cursos de una misma carrera) que sin limitar en demasía la libertad del docente en cuanto a técnicas y material bibliográfico, fije algunos parámetros más concretos de manera tal que la formación sea más uniforme.

Matías Panaccio

Dada la naturaleza eminentemente práctica de un taller de redacción, consideramos oportuno no tomar parciales, sino encarar la evaluación a través de trabajos prácticos quincenales sobre los géneros periodísticos que se dictan en clase. La calificación, por ende, fue determinada en función de los siguientes parámetros: Puntualidad en la entrega de sus escritos, nivel de comprensión y cumplimiento de la consigna del Trabajo Práctico, calidad del lenguaje, nivel de coherencia en el texto, corrección sintáctica a la que se atiene el texto, creatividad y por último intentamos que el estudiante encontrara el camino para una búsqueda de un estilo personal de expresión.

Florencia Panichelli

En el imaginario áulico, la evaluación se configura como una instancia estanca monológica y definitiva. Los alumnos tienden a percibirla en función de la adecuación a una norma, exterior y anterior a sus producciones personales.

Cuando la evaluación aparece como una operatoria heterónoma impuesta, peligra el componente creativo y el propio placer de todo proceso de conocimiento. Si en el campo de la evaluación educativa la regla –la forma correcta de hacer– no llega a ser apropiada por los alumnos, el proceso de aprendizaje se vuelve autómatas, pura ortopedia pedagógica.

El desafío para los docentes es, entonces, generar un marco comunicativo dialógico, donde la evaluación se desarrolle como un proceso en construcción, dinámico e intersubjetivo. En términos lingüísticos, una instancia más cercana al habla que a la lengua.

Graciela Pascualetto

Los momentos de la evaluación. La evaluación de los aprendizajes es un proceso complejo que tiene varias funciones entre las que se destacan la de formación y la de acreditación. En su vertiente formativa, la evaluación permite comprender y valorar la marcha del proceso educativo aportando información sobre dificultades y logros que pueden producirse en el aprendizaje por factores inherentes a los estudiantes, a los contenidos de enseñanza o a las estrategias pedagógicas. Los momentos para este tipo de evaluación son varios y en general coinciden con la realización de actividades y trabajos prácticos a través de los cuales se puede observar el desempeño

de los estudiantes y sus modos de apropiación del saber. La importancia de la evaluación formativa reside en el diálogo que se genera con los estudiantes en torno a la tarea, apuntando a una mayor comprensión de su significado y a la superación de los obstáculos que se presentan.

Como la evaluación también cumple la función de acreditación, los trabajos prácticos que se realizan reciben una calificación. Con esa calificación, que es numérica, se llega al cierre del curso con varias notas que reflejan el desempeño de los estudiantes a lo largo del cuatrimestre y que los habilita o no para el examen final.

En síntesis, evaluamos en varios momentos para procurar la mejor marcha del proceso y para calificar con vistas a la acreditación tanto en la instancia de cursada como en el examen final.

Silvina Pascusso

Para evaluar el conocimiento teórico de nuestros estudiantes utilizamos diferentes instrumentos como las fichas de lectura, los trabajos prácticos individuales y/o grupales y finalmente la exposición oral de los temas de cursada.

Respecto a las fichas de lectura y teniendo en cuenta que dictamos la materia Introducción a la Investigación, se les pide a los estudiantes que elaboren una ficha a partir de los apuntes de clase y la bibliografía relacionada con el tema del día. Los estudiantes trabajan con las diferentes técnicas de estudio, en este caso, de extracción de información, en forma de resúmenes, síntesis, cuadros sinópticos, paralelos, etc.

Consideramos que es un buen ejercicio para evaluar la comprensión de los textos, y a la vez, para que los estudiantes utilicen técnicas que refuercen dicha comprensión.

Elsa Pesce

Realizamos un trabajo en la materia Introducción a la Didáctica que se denominó Autobiografía de estudio y profesional.

Este trabajo nos hizo reflexionar sobre la relación docente-estudiante. Como estudiante se admira a aquellos profesores que tienen la capacidad de abrir sus conocimientos y compartir su saber con sencillez, aquellos profesores que escuchan los pensamientos del estudiante con total respeto siempre convirtiéndolo en luz para un nuevo saber.

El desempeño de la docencia y la práctica son tareas complejas, porque los temas y los contenidos son disparadores de otros, y es fundamental que así ocurra, cada práctica es un «suceso» que está ocurriendo, es vida, es cambiar sobre la marcha aceptando lo que surge, volviendo al camino, creando relaciones, reflexionando. Nada sale de la nada, el conocimiento es una red que se va tejiendo clase a clase y que también se extiende a la relación docente-estudiante.

La certeza es que ningún contenido empieza cuando se expresa, ni termina porque se decida que termine o finaliza la clase, siempre existe y la tarea es dejar que siga un desarrollo natural, «in crescendo», multiplicándose, involucrando al estudiante en ese proceso que implica acción, movimiento, descubrimientos, decisión y respeto por la tarea que está realizando.

Víctor Peterle

Una vez realizada una introducción teórica por nuestra parte, a través de la cual los estudiantes adquieren los conocimientos básicos en cada uno de los temas que van a desarrollarse en la materia, desarrollan en forma grupal (hasta 3 personas), una presentación teórica, la cual les permite incorporar, conceptua-

lizar y profundizar los temas vistos, exponiéndolo frente al resto de sus compañeros. Esto permite ver y evaluar el comportamiento del estudiante con respecto a sus pares, y en forma individual.

Realizada esta etapa, se desarrolla un ejercicio de «Diseño Tecnológico», en el cual el estudiante pone en práctica, apelando al uso de su creatividad y a su aplicación, los temas desarrollados en forma teórica.

Como cierre de la cursada, uno de los objetos diseñados, es seleccionado para la realización del prototipo del mismo. La finalidad de este parte de la materia, tiene que ver con la necesidad de enfrentar al estudiante con las dificultades reales del desarrollo de un producto.

Para ello deberá generar la información necesaria y de forma correcta para que una persona ajena al proyecto (proveedor), pueda generar los resultados deseados en cada uno de los proyectos.

Los resultados obtenidos al momento son muy satisfactorios y la opinión recogida por los estudiantes en cada uno de los finales, nos permite afirmar que vamos por el buen camino.

José Luis Petris

«La fotocopia dice...».

La mayoría de los alumnos entran a las universidades e inician sus recorridos académicos con escaso contacto con la cultura del libro. La fotocopia para muchos de ellos es la fuente de lo escrito y no un instrumento tecnológico que les facilita el acercamiento a libros. Los textos que leen «no tienen autores». «No son fragmentos». Y pueden ser plagiados.

Un ejercicio de aula que nos resultó útil para empezar a revertir esta situación fue dividir a la comisión en grupos, repartirles un libro a cada uno de estos grupos y darles alrededor de 15 minutos para que desde la lectura de la información paratextual (tapa, contratapa, datos de edición, prólogos de terceros, etc.) y de revisar el índice, la introducción, las conclusiones y bibliografía, si correspondía, de la obra, luego describieran las características de la obra que les había tocado a sus compañeros.

Los libros llevados fueron de obras académicas con algunas particularidades: antologías de ensayos escritos en un período largo de tiempo, colección de ensayos de distintos autores, obras inconclusas editadas post-mortem, reediciones, etc., en casi todos los casos traducciones.

La exposición de cada grupo fue completada con preguntas que debían responder desde los mismos libros, cuando alguna particularidad de los mismos no era señalada.

El objetivo del trabajo fue doble: a) discutir cómo leer y elegir un libro y b) discutir la necesidad de la contextualización del fragmento de obra que reproduce una fotocopia, para saber cómo leerla (y cómo citarla).

Nicolás Pinkus

La experiencia más significativa en la materia de Introducción a la Investigación fue la de asignar la tarea preliminar de evaluación de los grupos que reportaban sus avances en el tema investigado al resto de la clase. Sin duda, fue necesario planificar esa instancia de crítica en base a dos ejes, los fundamentos teórico-metodológicos de la crítica y la actitud constructiva en las observaciones. Lo más interesante de la evaluación grupal -que no generaba una nota formal- fue que cada estudiante podía reconocer en sus pares las falencias y las virtudes de la tarea realizada. Con esta modalidad, el docente queda fuera de ese lugar de autoridad absoluta y los

estudiantes perciben que al incorporar conocimientos han logrado mayor competencia en la reflexión crítica de contenidos y procesos.

Mariana Pizarro

La creatividad de los estudiantes la evaluamos cotidianamente en clase teniendo en cuenta la participación y el desempeño en la misma, además de la presentación de los trabajos prácticos, el conocimiento teórico y la creatividad, más los parciales y el final.

Las evaluaciones las integramos en una nota final teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente y el desempeño global del estudiante. Las evaluaciones se devuelven en forma escrita y apoyada oralmente por un comentario individual al estudiante.

Los momentos de evaluación en la cursada son constantes en cada clase, porque tenemos en cuenta la actuación en clase, los Trabajos Prácticos, los parciales, etc.

Marcos Polack

En el primer cuatrimestre del año 2005 en la materia Taller de Modas IV, los estudiantes demostraron interés por el contenido y la finalidad de la misma. Trabajamos en forma individual con correcciones semanales, evaluando los procesos evolutivos de cada estudiante y sus problemáticas, poniendo especial énfasis en la creatividad en la representación de los figurines. Logramos así, en todos los casos, generar un incentivo para llegar a crear un estilo propio en dichas representaciones, acompañado de un lenguaje técnico coherente.

Evaluamos la disposición de los estudiantes a concurrir a muestras de arte, exposiciones y desfiles para aportar en ellos otro tipo de visión relacionada con la expresión artística con la finalidad de generar otros métodos de exploración.

Eva Poncet

Cuando el eje principal de la materia es la realización de un cortometraje grupal, los parámetros de evaluación no son tan claros a simple vista. En general, el producto final siempre tiene fallas. Pero esto no significa que el estudiante no haya evolucionado y asimilado conocimientos durante el proceso de realización. Este proceso tiene una instancia grupal y otra individual, y aunque se relacionan entre sí, es necesario evaluarlas por separado.

Los principales ejes a tener en cuenta son, la asimilación y elaboración de las correcciones, el crecimiento del proyecto, tanto a nivel formal como productivo, el cumplimiento de las metas auto-fijadas por el grupo y la auto-evaluación una vez terminada la experiencia, la reflexión acerca del trabajo.

Además, creemos que es importante tener en cuenta que este proceso, no sólo ayuda a fijar contenidos y prácticas, sino que abre la puerta de lo experimental, permitiendo al estudiante dar forma concreta a su flujo creativo.

Claudia Preci

El conocimiento teórico de la materia Relaciones Públicas I en la Carrera de Relaciones Públicas, es fundamental, ya que esta asignatura, es la primera e introductoria de seis niveles que forman la estructura básica de la disciplina.

Por ello es necesario trabajar en reafirmar constantemente la terminología y ampliar en cada clase el vocabulario específico. Para evaluarlo e integrar las notas en una final, utilizamos no

sólo la forma más clásica, el parcial, sino que a lo largo de los años, hemos incursionado en diversas técnicas pedagógicas. Por eje ejemplo aplicar en la segunda hora de cursada, la práctica a lo teórico dado en la primera parte de la clase. Se trabaja en prácticos armados previamente o utilizando temas de actualidad y dándole un marco de Trabajo Práctico. Lo importante es conceptualizar las ideas y saber aplicarlas.

Es importante que el estudiante sea observador y participe de la utilización de lo teórico visto en clase a la realidad es una forma muy efectiva de internalizar conceptos.

La mayoría de los Trabajos Prácticos son realizados en grupos de discusión, en clase y con la supervisión de los asistentes. Recomendamos esta técnica como forma efectiva de evaluación y aprendizaje.

Estela Reca

El estudiante ingresante, cree poseer una serie de condiciones que lo acercan hacia la institución universitaria, la que en muchas oportunidades no puede expresar con palabras. En la medida que el docente comienza a incluirlo dentro del camino del aprendizaje, aparecen significativos resultados que no solamente pueden sorprender al profesor, sino también al propio estudiante y esta es la riqueza de la experiencia.

Que el estudiante a través de un ejercicio, propuesta o meta a cumplir a corto plazo logre un resultado significativo, sorprendente para sí mismo, que lo posiciona, lo revaloriza, le permite reconfirmar la elección de su carrera, lo estimula e impulsa a la creatividad, a la participación, a la investigación. Es decir conquistar un objetivo que verifique su vocación y por tal la elección realizada

Eduardo Reta

En principio tratamos de planificar una serie de recursos y estrategias que engloban cronológicamente los contenidos de las asignaturas y permiten obtener al menos de ocho a diez notas por cada estudiante. Estos recursos se dividieron principalmente en cuatro tipos de actividades a cumplir durante la cursada, representando cada una de ellas cierto aspecto del contenido general y desarrolladas como tarea a evaluar. Se plantearon entonces tres trabajos de campo y uno de visita-charla con profesionales especializados en la Facultad, de los que se prepararon y entregaron cuatro informes con texto e imágenes y para los que fue obligatoria la asistencia. Se hicieron cuatro cuestionarios escritos y de opción múltiple que se basaron en los apuntes de cátedra obligatorios y teoría en clase, y se desarrollaron tres Trabajos Prácticos de distinta índole (una grupal y dos individuales). De esta forma obtuvimos un considerable número de notas puntuales que representaron la expresión de varios aspectos del aprendizaje. Por lo tanto la integración de todas estas notas me ayudaron a definir una final, ya que la creatividad y aspectos técnicos se evaluaron a través de los Trabajos Prácticos, los conocimientos teóricos, conceptos y modos de expresión se evaluaron a través de los cuestionarios e informes de visitas, y las dificultades de ciertos estudiantes se atenuaron al tener más y distintas herramientas para lograr objetivos, dándoles la oportunidad de interrelacionar sus conocimientos a través de las actividades grupales. La devolución de estas notas se hizo ítem por ítem y a cada estudiante, con la conclusión final de la cursada y puntos específicos introductorios al Trabajo Práctico Final.

Jorge Rodríguez

El estudiante es constantemente evaluado en el transcurso de la cursada con dos tipos de notas. Los trabajos prácticos de entrega semanal son clasificados de cero a diez, y los ausentes o falta de entrega se toman como un cero a los efectos del promedio final. La clasificación de cada Trabajo Práctico corres-ponde a lo que llamamos «nota blanda», pero el promedio general de todas las notas de Trabajo Práctico forman una nota de mayor jerarquía, resultado del proceso general de la cursada. La misma se promedia con otras notas que son: A. La correspondiente al resultado del «estudio de campo», donde se clasifica la actitud profesional del estudiante para enfrentar una problemática de investigación en un período de tiempo determinado que deberá arribar a conclusiones fundamentadas. B. El resultado del análisis conceptual del profesor en función de la participación y desempeño del estudiante en clase. C. En el caso de los estudiantes de Diseño de Indumentaria y Textil son clasificados con otra «nota de jerarquía» el resultado del experimento «feria de la moda», que es la materialización práctica de todos los temas del programa más la actitud profesional ante el emprendimiento que aporta cada estudiante. El promedio de las notas de mayor jerarquía es el resultado final de la cursada y se promedia con la nota del Trabajo Práctico Final. Siendo el resultado de este promedio la nota final de la materia. Insistimos en que los parámetros del examen final deben ser varios, porque el estudiante trae consigo una trayectoria de actitudes que no se deben de dejar de tomar en cuenta en ese juicio.

Roberto Rodríguez

Abordaremos la evaluación desde un recorrido de la teoría a la práctica. El desafío para los estudiantes consistió en partir de una imagen animada muda y lograr una adecuada sonorización del video, poniendo en juego conceptos teóricos fundamentales y estrategias y recursos creativos para obtener la integración imagen-sonido. Varios estudiaron, trabajaron, participaron y lograron aprender la teoría sin dificultad, sin embargo no lograron llevar a la práctica en forma creativa los conocimientos adquiridos. Es decir, no salieron de la teoría. Otros estudiantes, en cambio, intentaron reemplazar los conceptos teóricos con ideas interesantes y el manejo básico e intuitivo de un software. Es decir, lo novedoso y atractivo no se podía llevar a la práctica por falta de una adecuada fundamentación. La teoría y el manejo de un determinado software son condición necesaria para abordar cualquier obra, pero no suficiente para alcanzar el producto final deseado. Hace falta mucho más animarse a experimentar, investigar, probar, andar y desandar caminos y evaluar críticamente los resultados. La reflexión permanente y sistemática permite tender un puente imaginario entre la teoría y la práctica. Es necesario que nuestros estudiantes vivencien la realidad profesional a través de talleres basados en teorías que los fundamenten. La participación en un taller no implica sólo el trabajo sobre la práctica profesional, sino que además requiere de conocimientos teóricos básicos que la avalen.

Vilma Rodríguez

La materia Comunicación Oral y Escrita tiene una parte teórica y una práctica. La mayor dificultad a la hora de evaluar se presenta al tener que calificar la capacidad de comunicarse en forma oral y escrita dado que los estudiantes comienzan a cursar la materia con un nivel muy desperejo en cuanto al desarrollo

de esta capacidad. Para poder evaluar el aprendizaje realizado efectivamente durante el cuatrimestre es imprescindible, entonces, hacer un seguimiento de cada proceso desde su primer escrito y desde su primera presentación oral hasta la última. Esta estrategia permite evaluar cada proceso de forma personalizada. Planteamos dos grandes trabajos prácticos, uno oral y otro escrito integrados estos por varias presentaciones, los primeros ejercicios funcionan como diagnóstico y se comparte con el estudiante cuáles son sus debilidades y fortalezas para dejar bien en claro cuál es su punto de partida, luego cada trabajo se evalúa en relación a los anteriores utilizando un criterio de evolución y no de promedio. De este modo el propio estudiante encuentra un parámetro para evaluar su proceso.

Fernando Roig

Cuando hablamos de evaluar lo aprendido por el estudiante, no sólo debemos preguntar «qué evaluar», sino «cómo evaluar» procesos que desde su propia génesis son complejos, y atravesados invariablemente por nuestra propia subjetividad. Por lo tanto, en este proceso de evaluación trato de rescatar del estudiante la idea de apropiación de lo que aprende. Es decir ¿Logró el estudiante interiorizar los saberes?

En tal sentido, en el campo práctico de la experiencia en el aula con la materia Publicidad I tratamos de evaluar a través de la exposición teórica tanto individual o grupal, cómo los estudiantes, por medio de su discurso argumentan, integran y analizan los saberes adquiridos. Los ejercicios ordinarios y el contexto de una evaluación parcial o final son el escenario para este análisis evaluativo.

Paula Romani

Para evaluar el crecimiento de la capacidad creativa de los estudiantes nos basamos en la cantidad y calidad de propuestas que el estudiante trae para resolver un mismo problema. Les solicitamos, como mínimo, tres propuestas totalmente diferentes para cada Trabajo Práctico.

Una vez elegida la mejor propuesta, el estudiante debe traer por lo menos tres maneras diferentes de representarla. Estas dos etapas del proceso de Diseño las realizamos de manera grupal, pegando las propuestas de todos los estudiantes, donde todos opinamos sobre lo expuesto. Así todos pueden ver la gran cantidad de soluciones posibles que existen para un mismo problema, esta instancia es importante porque le asegura al estudiante que existen muchas maneras de ver un mismo tema. Con el desarrollo del cuatrimestre mantenemos la exigencia en el número de propuestas pero aumenta el requerimiento en cuanto la calidad, pertinencia y originalidad de cada una de ellas.

Cynthia Rubert

El «Taller» también requiere teoría. La experiencia nos indica que toda vez que a una asignatura se le antepone el título de «Taller» para nominarla, se genera en los estudiantes la fantasía de que en ese marco la teoría pasa a un segundo plano. O lo que es peor, tienden a creer que la rigurosa exposición teórica que el docente hace durante su clase no es más que un mero formalismo. Y en esa dirección de pensamiento, la bibliografía con la que se apoya la cátedra, es entendida como un cúmulo de libros y autores a los que nunca se aproximarán, ni siquiera, por simple curiosidad. No es de extrañar entonces, que como corolario, nos encontremos con estudiantes que en materias

donde la práctica es casi tan fuerte como la teoría, pongan mediano empeño en cumplir con la primera exigencia, descuidando por completo la segunda. De allí que la integración del marco teórico al ámbito práctico, quede reducida a las pocas excepciones que confirma toda ley. El diagnóstico encierra ciertos retos. Probado está que el saber «enciclopédico», capaz de repetir gracias al prodigio de una buena memoria hasta al más complejo de los pensadores, no sólo es infecundo sino también obsoleto, pero al mismo tiempo es equivocado suponer que la práctica no es hija de la teoría. Quienes así lo creen yerran el camino. Teoría y práctica deben ir de la mano. De nada sirve la una sin la otra. El desafío está planteado, no sólo debemos enseñar a «hacer» sino también obligarlos a «pensar sobre el hacer, desde la teoría». Si movidos por apatía o pereza abandonaron antes de comenzar la aventura de adentrarse en la bibliografía, quizá los «test de lectura» puedan ser una herramienta para acercarlos a ella, para transmitirles su intrínseco valor y utilidad. Quizá así podamos ayudarlos a comprender que los libros no son meros adornos de biblioteca y que cualquier materia, por más práctica que sea, se apoya en el conocimiento sistematizado propio del ámbito académico.

Tatana Ruiz

La creatividad de los estudiantes se la evalúa a través de los trabajos prácticos pautados, donde entregan diferentes posibilidades de mega- eventos que se podrían realizar para luego desarrollarlos. Las propuestas deben ser creativas y diferentes. El conocimiento teórico se evalúa a través de un parcial, donde se les hace diez preguntas sobre los temas que hemos trabajado en clase durante la cursada y sobre los trabajos prácticos.

Las notas se les promedia junto al parcial, más una nota de actitud y de participación en clase, confeccionamos juntos una grilla de evaluación donde se detalla la evaluación de los trabajos. Hasta el momento ningún estudiante ha presentado dificultades, pero si existiera el caso se le dedicaría más tiempo en las horas Map, para así poder explicar los temas con los que tiene dificultad. Las grillas, la retroalimentación, la valoración, establecer metas, organizar el trabajo, establecer objetivos y la evaluación final de los logros personales

Adela Sáenz Valiente

La experiencia más significativa del trabajo docente en evaluación de aprendizajes fue la grilla que confeccionamos para que los estudiantes realizaran una autoevaluación de su cursada. Utilizamos ítems que tuvieran que ver, tanto con su desempeño teórico y práctico, como así también de actitud hacia el profesor y sus compañeros. Finalmente realizamos un feedback con cada uno de ellos utilizando la misma grilla pero evaluada y analizada comparativamente. Fue una evidencia concreta que ayudó a reflexionar.

Maximiliano Sánchez

En el marco de las materias Montaje y Edición I y Edición Digital I consideramos, a partir de la experiencia docente, que la evaluación de la producción de los estudiantes debe centrarse tanto en los procesos de Diseño como en los resultados finales. Entendiendo todas las etapas de evaluación como momentos de aprendizaje, se trabaja una devolución grupal de los Trabajos Prácticos marcando las correcciones al respecto y propiciando un espacio de intercambio y reflexión con los estudiantes. La forma en que integramos todas la evaluaciones en una nota

final es la siguiente, se promedia todas las notas de los Trabajos Prácticos y del examen parcial con una nota general que incluye distintos conceptos como la participación, la responsabilidad, la adecuación a las consignas dadas y el valor agregado que le hayan dado a sus trabajos con creatividad y esmero en los distintos procesos.

Marco Sanguinetti

¿Por qué es posible considerar a la evaluación como un consuelo? Consideramos que atravesar ciertas etapas del aprendizaje resulta, por lo general, doloroso. La evaluación debe ocuparse de consolar esas dolencias y de ese modo favorecer el enfrentamiento de los dolores que, se supone, le siguen. Mientras que poco tiene por hacer frente a los sufrimientos que no están relacionados con los sucesos dentro del aula o el taller.

La devolución en forma narrativa donde el docente explica por medio de un diálogo, en el cual da lugar a preguntas, las observaciones y recomendaciones argumentadas y sustentadas en objetivos pedagógicos claramente identificados, constituye para el estudiante un consuelo que le permitirá encarar los futuros aprendizajes y las respectivas dolencias que éstos implican. Los evaluadores deberían tener muy presente un costado humano de la enseñanza que otorga a la evaluación un carácter moral, es por esta razón que aquel que enseña, además de estar preparado para enseñar, debe estar bien dispuesto a aprender.

Néstor Santomartino

Durante la cursada, utilizamos la técnica de presentaciones sucesivas grupales y orales de los avances del Trabajo Práctico en el frente, mediante la participación activa de cada integrante del grupo, para poder valorarlos y estimular la práctica de la presentación de lo producido frente a otros grupos, para que los estudiantes puedan vivenciar la experiencia.

La bibliografía que obtuvimos en la biblioteca de la Universidad, fue adaptada como guía de investigación para su aplicación directa al Trabajo Práctico que realizaron los estudiantes.

Estas presentaciones, que contaron con apoyo audiovisual (cassettes de audio, video, CD ROM, transparencias, etc.) y de materiales como posters, vestimenta, accesorios, etc. se constituyeron de esta manera en «informes de avance» sujetos a evaluación numérica.

Durante este proceso, advertimos la resistencia de algunos estudiantes a realizar presentaciones orales propias frente a público. El objetivo es que cada grupo exponga claramente ante los demás el marco teórico, los hallazgos y las conclusiones de su propia investigación, estimulando así la formulación de preguntas y consultas, y como modo de descubrimiento de nuevas facetas de los propios temas explorados por parte de los demás estudiantes.

Destacamos que las sucesivas presentaciones evidenciaron una notable mejora en calidad de trabajo y presentación respecto de la anterior, a tal punto que algunos grupos presentaron sus investigaciones prácticamente concluidas al final de la cursada.

Irene Scaletzky

En la asignatura Ciencias Económicas y Políticas hemos comenzado a aplicar nuevas herramientas de evaluación de los procesos de aprendizaje, principalmente en lo que se refiere a la utilización de Rúbricas de Evaluación del Trabajo Final. La elaboración y tipificación de los procesos a evaluar significó

una ardua tarea de reflexión y maximización de los recursos que posibilitaran la enunciación de las categorías a valorar y permitieran establecer criterios transparentes de interpretación de los resultados. La experiencia apunta a fortalecer los objetivos generales y específicos del proceso de aprendizaje así como también constituirse en herramienta de aula tanto para las evaluaciones sumativas, como las formativas.

Gloria Schilman

Los estudiantes de la materia Organización de Eventos I realizaron una satisfactoria evaluación de los talleres realizados en el llamado «Mes de los Eventos».

Evaluaron el proyecto y la puesta en marcha del trabajo de sus compañeros. La ambientación, la atención en la recepción, el show artístico y la recreación, los recursos técnicos (el sonido, la iluminación, el disc-jockey), el catering, la limpieza el orden, fueron algunos de los aspectos a tener en cuenta a la hora de realizar una evaluación de sus compañeros.

Concordamos estudiante y docente, que la experiencia fue sumamente importante y un gran paso al frente en la aplicación práctica de la carrera.

Andrés Senderowicz

En el turno de exámenes de mayo pasado tuvimos una experiencia con un estudiante que había cursado la materia Cámara e Iluminación I, de la carrera de Imagen y Sonido, en el cuatri-mestre anterior.

Este alumno, un muchacho bien dispuesto, había manifestado durante la cursada algunos problemas en cuestiones vinculadas con la continuidad de las ideas, pero no parecía ser nada serio. Se presentó en el turno de exámenes de marzo y le fue mal, con un estilo de presentación de denotaba temor.

En mayo se presentó nuevamente y en su examen se notaba un gran mejoramiento en la enunciación de conceptos, pero sin que su nivel le permitiera aprobar.

Ante una situación muy penosa, con un alumno que se notaba que había estudiado, pero no podía concretar sus ideas, tuvimos una reunión con él y el Equipo de Gestión. Cuando empezamos a barajar las distintas posibilidades, concluimos, junto con él, que una presentación para el examen con láminas proyectadas y una supervisión previa al examen, en cuanto a la construcción del mismo, sería el camino adecuado.

Alcira Serna

El año pasado, cuando comenzamos a dictar la asignatura Introducción a la Investigación, ante el desafío para los estudiantes de realizar una investigación, surgió de manera espontánea la presentación previa del trabajo. Este año decidimos formalizar esta forma y solicitamos que realizaran una pre-entrega, que no llevaría calificación numérica. Ante la experiencia previa y considerando que la mayoría nunca había transitado dicho proceso, esta entrega previa podía ayudar al estudiante en la construcción de su investigación. Al no someterlo a la presión que todo trabajo con nota lleva, podría trabajar, aún más libremente, sentir el necesario acompañamiento por parte del docente y transitar el acercamiento real a la construcción de una investigación científica, su necesaria corrección, la calidad en la redacción, la importancia de la reflexión, objetivación y justificación. Pero, por sobre todo el objetivo de esta experiencia se centró, a través de la pre-entrega y su articulación con los trabajos previos en la vivencia y reflexión del estudiante en su propio proceso de aprendizaje.

En principio, esta forma trajo en los estudiantes ciertas resistencias al verse «obligados» a su corrección, pero una vez realizada mostró trabajos más complejos, mejor fundamentados y más cercanos al objetivo de la investigación científica.

Fabián Sislian

Cuando evaluamos a los estudiantes intentamos medir su rendimiento en el transcurso de la materia, las transferencias operadas en cuanto al pensamiento, el lenguaje científico-técnico, la manera de obrar y las bases actitudinales de su comportamiento en relación con las situaciones y problemas de la asignatura. Esa suma de transformaciones no constituyen un momento estático, sino que son el resultado de todo el proceso de aprendizaje, desde el primero hasta el último día de actividad. No consiste en detectar cuánto de la materia han memorizado los estudiantes, sino tomar como pautas de evaluación la precisión conceptual y en el lenguaje, la comprensión del tema, la capacidad de análisis, de síntesis, de crítica, de planteamiento de problemas y de aplicación de los conocimientos adquiridos, a la vez que el grado de dedicación y de participación en las actividades que se proponen en el desarrollo de las clases.

Paola Sofía

En nuestro criterio la forma más significativa de evaluación del aprendizaje, es puntualmente una puesta en común grupal, donde la participación esta dada por la interacción de docente-estudiante, situación que promueve el establecimiento de criterios dinámicos, interesantes y comprensibles, así como también brinden más objetividad al proceso. Generalmente el docente evalúa, critica, en síntesis corrige los trabajos. El estudiante por su parte aporta sus inquietudes, dudas, reflexiones e ideas para poder enriquecer sus conocimientos. Todo este proceso da lugar a una mayor comprensión, ya que se conoce el trabajo del otro, permitiendo visualizar de forma más concreta los aciertos y errores de lo aprendido.

Martín Stortoni

En los cuartos años de la carrera de Publicidad, se ha ejercitado con experiencia, la utilización de la metodología del «debate». El «debate» es el método que empleamos para lograr que el estudiante adquiera los conocimientos y el entrenamiento suficiente como para reflexionar dialécticamente sobre una campaña de comunicación actual.

De esta forma y a través de esta técnica, se obtiene un alto grado de entrenamiento y desenvolvimiento crítico, para dominar instancias y situaciones difíciles y complejas en el marco que todo profesional debe atravesar en ejercicio de su profesión. El debate por definición es una discusión oral y metódica sobre los pro y contras de un asunto, entre dos individuos o grupos, con sujeción a reglas determinadas.

El debate ha sido empleado como medio de perfeccionamiento legislativo desde el primer parlamento reunido en Inglaterra en el siglo XIII. Hoy, continúa siendo uno de los principales métodos de formación (junto al caso y al role playing), de un futuro profesional o incluso en prácticas a profesionales en ejercicio. La ventaja del método es el hecho de ir elaborando su papel sobre la marcha y de acuerdo a como se desarrollen los acontecimientos. Este entrenamiento constituye una fuente de recursos de actitud y suministra la habilidad necesaria para actuar en problemas concretos.

El «debate» como método promueve un aprendizaje significativo,

de significatividad lógica, un uso creativo de las denominadas estrategias cognitivas de enseñanza. El docente en su rol activo deberá procurar la promoción, la inducción de enseñanzas de habilidades y estrategias cognitivas y metacognitivas. Apoyo y retroalimentación así como un clima propicio para que el estudiante experimente autonomía, competencia, cooperación y pertinencia al grupo, valore sus esfuerzos y el de los demás, y perciba los resultados como controlables y modificables. Por último el debate permite a los estudiantes explorar, experimentar, fomentar un espíritu crítico, solucionar problemas y aprender a trabajar en equipo.

Virginia Suárez

Dada la diversidad de tipos de aprendizajes que se propician: conceptos, procedimientos y actitudes, se combinan diversas modalidades de actividades de evaluación durante el proceso de enseñanza – aprendizaje, teniendo en cuenta las características y objetivos del proyecto de investigación; las características de los estudiantes; los contenidos básicos correspondientes al curso; el tipo de aprendizaje que se quiere evaluar.

Para evaluar procedimientos se plantean consignas a partir de las cuales los estudiantes puedan realizar un tipo de ejercitación concreta, acorde con el contenido a evaluar y con las posibilidades de realización propia de la etapa de la carrera en que se encuentran. Estas ejercitaciones son la planificación y realización de un proyecto de investigación y el análisis de textos o documentos para construir el marco teórico.

Para evaluar actitudes ante determinados conocimientos y tareas, se plantean actividades tales como, la organización de diálogos o discusiones grupales en torno al modo conveniente para encarar las tareas de investigación; y la observación por parte del docente de la actuación y participación de los estudiantes durante la realización de las actividades propuestas. Para la evaluación de aprendizajes de tipo conceptual se plantean situaciones donde el estudiante aplique la comprensión de los conceptos impartidos en las clases teóricas mediante la elaboración de herramientas para la recolección de datos y el análisis de casos donde deban aplicarlas.

Liliana Telma

Nuestra propuesta en la cursada es trabajar sobre Diseños propios de los estudiantes y en sus medidas, para materializar los prototipos y que ellos mismos aprecien las diferencias de interpretación del molde plano hacia el Diseño. Esta ha sido una experiencia óptima con respecto al trabajo y al desarrollo de ejercicios para la práctica. La tarea se focaliza, a su vez, en la tarea individual como experiencia de aprendizaje. La tarea estuvo jerarquizada la expresión de emotividad visible en la presentación de cada estudiante, haciendo las veces de modelo de modelo y exponiendo todo los procesos realizados. Cabe destacar el entusiasmo de los estudiantes ante la primera materialización de un producto utilizable y con nivel para ser expuesto ante la mirada de observadores críticos.

Guillermo Torres

La asignatura Introducción al Diseño del Paisaje implica aprender a manejar un nuevo material de trabajo: las plantas. Siendo una asignatura del último año de la carrera, el acento no está puesto tanto en el Diseño en sí -que se supone que los estudiantes manejan-, sino en la aplicación del mismo al material con que se trabaja. El aprendizaje se evalúa en cuanto

a la aplicación de los criterios de Diseño al análisis del sitio, respuesta al programa y –principalmente– a la formulación de una correcta propuesta con material verde, siendo fundamental el conocimiento de éste para un resultado exitoso en lo que hace al Diseño, a la ejecución y a la perdurabilidad del producto, lo cual se funda en la tríada suelo-clima- planta. Lo más significativo surge cuando el estudiante puede captar y aplicar al Diseño esta cualidad diferencial del Diseño del Paisaje, que –a diferencia del Diseño de Interiores– se desenvuelve en el tiempo y trabaja con elementos vivos.

Jorge Tovorovsky

La asignatura Diseño Tridimensional I de la carrera Diseño Gráfico integra tres áreas a desarrollar en 10/12 encuentros: Maquetización – Diseño – Dibujo.

Propuesta: realización de trabajo práctico integrador en taller construyendo una maqueta a partir de elementos dados (cartones, cajas, sorbetes, sus adiciones y realaciones), asociando un criterio de diseño al introducir variables de escala humana, imagen e identidad y uso y registrando los pasos sucesivos aplicando diferentes técnicas (esquemas, croquis, Monge, perspectivas). Se completa con la evaluación y crítica grupal, destacando:

- Calidad de la Idea, la riqueza comunicacional y la sensibilidad ante las distintas alternativas.
- El desarrollo del trabajo, la calidad del objeto diseñado.
- La expresión en la comunicación.

La propuesta para la asignatura Introducción a la Investigación de la carreras Diseño de Indumentaria y Publicidad fue desarrollar durante el cuatrimestre una investigación vinculada a los contenidos curriculares de cada carrera. Para ello sugerimos un tema único por curso, dejando a los alumnos la posibilidad de elegir el subtema.

Publicidad: Comunicar-comunicación, investigando diversos aspectos del auge del celular. Se desarrollaron temas como: CTI, Telefe, Celularmanías Publicidad Subliminal y otros
Indumentaria: Un textil-Una cultura, investigando relaciones entre cultura/sociedad y producto textil. Se desarrollaron temas como: Algodón-Revolución Industrial, Seda-China, Nylon-2°Guerra, Lino-Antiguo Egipto, Denim-del Oeste americano al Pop y otros

Los cursos se modularon en etapas: Fases de un proyecto de Investigación; tema de investigación; fenómenos, ideas, hechos, productos y consecuencias; fuentes informativas y exposición gráfica y audiovisual.

Daniel Tubio

Abordaremos la evaluación, autoevaluación y feedback en el proceso de aprendizaje enfocando la metodología de los artistas aplicada a la práctica docente. El trabajo del artista –o al menos el del artista visual– es en principio solitario y comprometido: el artista crea a partir de su experiencia y por un impulso o necesidad vital de comunicación con sus semejantes. La realización de la obra, al menos en el caso de la mayoría de los artistas contemporáneos, viene precedida de un proyecto de trabajo que funciona como una suerte de planificación o consigna. Cuando la obra se da por terminada generalmente es puesta a consideración de los demás en dos instancias distintas: primero se muestra a algunos pares en quienes uno deposita la confianza de las primeras críticas. Finalmente la obra es puesta a consideración del público -puede ser efectivamente el público que asiste a una muestra, un curador o eventualmente el jurado de un concurso- buscando el feedback necesario para el cierre del círculo.

El punto de inflexión que significa la presentación de la obra en una especie de función privada informal ante personas que uno considera aptas para evaluar el trabajo, genera un cúmulo de reflexiones, sugerencias y/o reafirmaciones alrededor de lo hecho, que aportan riqueza y muchas veces terminan de cerrar algunas ideas que no están del todo resueltas.

La reflexión alrededor de esta forma de feedback, práctica común entre los artistas de ciertas disciplinas, dio como resultado la decisión de modificar algunas pautas de trabajo en el aula para tratar de transferir esta experiencia a la relación enseñanza-aprendizaje. Si se pudiera involucrar el trabajo cotidiano de los estudiantes en una secuencia similar, los resultados seguramente se enriquecerían.

Primero habría que lograr incentivar al alumnado para que se comprometa con el trabajo de la materia del mismo modo que un artista se compromete con su obra, transformando el deseo de aprender y hacer en una necesidad. Una vez comprometido con lo que hace, el estudiante probablemente necesitará mostrarlo y allí el grupo debería funcionar como instancia de primera devolución alrededor del trabajo realizado: los demás estudiantes como pares que pueden aportar una visión distinta desde una posición cercana y el docente como un par más experimentado que puede guiar, aconsejar y ayudar a solucionar problemas no resueltos en lo realizado. En este tipo de presentaciones o clases de devolución, se producen debates interesantes que sirven no sólo a cada estudiante en función de lo que se dice de su propio trabajo. El hecho de ver y de tener que analizar y producir una devolución sobre el trabajo de los demás los hace reflexionar sobre el propio.

El aprendizaje que los estudiantes extraen de cada instancia de feedback si bien difícilmente pueda ser aplicado al mismo ejercicio en razón de los tiempos, servirá para mejorar los siguientes trabajos prácticos. En la materia que dictamos, la idea es que a partir de las consignas que son iguales para todos los estudiantes, cada individuo vaya buscando su visión particular en la realización de los ejercicios y así poder llegar al final del cuatrimestre con una idea desarrollada –visual y conceptualmente– para el Portfolio. Por lo tanto, las devoluciones realizadas podrán ayudar a cada estudiante para ir puliendo sus imágenes y sus conocimientos a lo largo de la cursada.

Cuándo llegue el momento de presentar los bocetos para el trabajo final, allí sí el sistema podría funcionar completo: trabajo individual seguido de una o dos clases de feedback grupal y luego la presentación al público (mesa de examen y concurso de estudiantes) como objetivo final. Además este proceso realizado sobre un Portfolio que podrá servirle al estudiante no sólo como producto para «aprobar una materia», sino para mostrar sus imágenes en alguna instancia de búsqueda laboral o artística posterior. Es decir un trabajo real realizado alrededor de sus capacidades de creación.

El mayor desafío se encuentra en la instancia de la motivación: lograr que los estudiantes asuman sus trabajos como obras (que por cierto lo son) y se comprometan con ellas. Considerando la demanda –de parte de los estudiantes– para realizar estas devoluciones grupales, se presupone que el mismo sistema funcionará como retroalimentador de la motivación.

Gustavo Valdés

¿Son aplicables a las disciplinas proyectuales las técnicas conductistas de evaluación?

Un fantasma recorre el mundo de la enseñanza superior sobrevolando las aulas armado de descriptores, rúbricas, currículas y currículum, programación, contenidos, escaleras de retroalimentación, portfolios y otras armas letales: el

fantasma del Pedagogo.

Éste, el pedagogo, es en general un sujeto bien intencionado, moderna reencarnación del «hombre de corazón tierno» que Hemosgel describiera a principios del siglo XIX, de supuesto talante «progresista» que cita a Jackson y Schön pero ignora a Freire, que se arroga la capacidad del «saber sobre el saber enseñar» que cree -no sin cierta ingenuidad- en la existencia objetiva de verdades absolutas en las Ciencias Sociales, de las cuales la Pedagogía y la Didáctica forman parte, y que también cree -y esto ya no puede ser considerado ingenuo- que él, el Pedagogo, encarna aquellas verdades y que dispone de las «herramientas científicas» que le permiten sostener que el Conocimiento -y su enseñanza- así como la inteligencia y aún la belleza, pueden ser cuantificados con precisión mediante sofisticados y «modernos» criterios de evaluación.

Ahora bien, ¿esto es efectivamente así?

En el vasto territorio de las actividades humanas enseñables existen, sin duda, múltiples disciplinas, en especial aquellas de carácter técnico e instrumental, en las cuales el proceso de enseñanza-aprendizaje, tal como lo entiende el Pedagogo, funcionará con fluidez sin otros requisitos que los de disponer de programas adecuados, métodos pedagógicos racionales, docentes idóneos en su especialidad y con los conocimientos didácticos necesarios, y equipamientos técnicos e infraestructuras básicas.

Esto es suficiente para que el estudiante, el sujeto del proceso de enseñanza-aprendizaje, como todos sabemos, pueda construir conocimientos significativos e incorporar, esto es, apropiarse, hacer suyos los contenidos, los procedimientos y las técnicas que el Programa prescribe. Para lograrlo sólo necesita, junto a una adecuada motivación -que puede consistir, en última instancia, en cierta «salida laboral»-, disponer de un coeficiente mental más o menos estándar y estar dispuesto a un módico esfuerzo físico y mental.

En estas disciplinas, que abarcan el amplio espectro que va del Dibujo técnico a la Administración de empresas, pasando por Teoría y solfeo y Estadística aplicada, entre muchísimas otras, las «herramientas» del Pedagogo -en especial, las técnicas de Evaluación- son útiles y necesarias.

Pero, ¿Qué ocurre con aquellas disciplinas que, como el Diseño, exigen de sus docentes y estudiantes, el cuestionamiento radical de los «saberes» existentes como condición para que algo del orden de lo nuevo pueda advenir? ¿Qué ocurre con éstas prácticas que exigen de sus practicantes la puesta en juego de la propia subjetividad como materia prima imprescindible para alcanzar ese «plus de sentido» que su práctica impone?

Una larga experiencia nos permite afirmar con toda convicción que en éstas disciplinas, en cuyo interior, lo racional y lo pulsional pugnan, en esa zona ambigua e incierta donde el Diseño comparte con (algunas) artes el riesgo del salto al vacío, y en donde la ruptura de los límites y su expansión incesante son la única norma -dominio del acto poético y su potencia subversiva-, aquí, el «método» flaquea: el juego de la pulsión, motor de todo empeño invencional, elude con astucia los toscos grilletes cartesianos del Pedagogo y su afán evaluador.

Es por ello que al Pedagogo una buena metáfora lo desconcierta -en su sentido literal- puesto que el Pedagogo es, por lo general, impermeable al hecho poético y a su hermano mellizo, el humor. De allí su talante solemne y su necesidad incoercible de establecer protocolos y rituales canonizados y universales; su afán burocratizante.

Escribe Borges, iluminando la peculiar estructura del sujeto como poeta: «ser en la vana noche/ el que cuenta las sílabas» (Tankas 6, de El oro de los tigres- 1972). Obsérvese la tensa -y tersa- ironía del escritor: en verdad cualquiera puede

«contar» y muchos, además, pueden «contar sílabas», también el Pedagogo puede contar y lo hace bastante bien puesto que, en definitiva, una «evaluación» no es otra cosa que una suma. Pero para el sujeto creador, lo que cuenta, no son -o no son sólo- las sílabas que cuenta -que además deberán ser «contadas con gran maestría» como prescribiera el Arcipreste de Hita hace más de 700 años -sino aquello de lo cual esas sílabas intentan dar cuenta. Aquello de lo que estamos hechos, «la estofa de nuestros sueños», al decir del Bardo.

Es ese «resto» irreductible, ese «parpadeo» dialéctico donde lo meramente cuantitativo deviene -no siempre- en calidad, que inexorablemente escapa a la calculadora del evaluador, así como al sujeto cartesiano le es imposible acceder a la comprensión del sujeto del inconsciente, puesto que lo niega, esa caída de bruceos contra la belleza que, como la Gracia, sopla donde quiere y cuando quiere.

A pesar de los denodados esfuerzos del Pedagogo por imponer su anacrónico dogma funcional-conductista, es indudable que las disciplinas proyectuales todavía carecen de recursos didácticos que respeten su particular catadura y faciliten, o por lo menos no inhiban, el potencial creativo del estudiante, su espacio de libertad. Aquí tenemos, entre otras, un compromiso pendiente.

Más tajante, y quizás menos optimista, lo advertía uno de los nuestros -en el siglo XVIII-: «gris es toda teoría y verde el árbol de oro de la vida» (Johann Wolfgang Goethe).

Laura Vázquez

En el taller de redacción periodística realizamos este cuatrimestre catorce trabajos prácticos, de los cuales seis de ellos tuvieron la modalidad de «trabajo grupal» y ocho fueron presentados como «trabajo individual». Cada una de estas instancias fue evaluada teniendo en cuenta los siguientes criterios: los aspectos cognitivos, actitudinales, desarrollo de la capacidad de análisis, destrezas y habilidades para seleccionar y procesar información y resolver problemas específicos. Los trabajos prácticos fueron utilizados durante las clases. Los primeros minutos de la clase los estudiantes entregan los trabajos solicitados la clase anterior y se realiza un debate el mismo, luego comenzamos con el tema de la nueva clase, ya anunciado la clase anterior.

No adherimos a la modalidad: «entrega de trabajo –devolución de trabajo» porque nos parece que no articular los hallazgos y/o problemas que los estudiantes tuvieron en la elaboración del ejercicio, es desaprovechar la riqueza que aporta esta modalidad de trabajo. El trabajo práctico tiene que servir tanto al profesor como a los estudiantes: son ambos quienes tienen que evaluarse (y autoevaluarse) en cada instancia de entrega de ejercicios. Las preguntas de los estudiantes pueden ser: ¿Qué no entendí de la consigna? ¿Por qué hice mal este ejercicio? ¿Qué tenemos que mejorar en mis presentaciones?. Pero también hay preguntas que debemos hacernos los docentes, cuando evaluamos cada entrega, semana a semana: ¿Por qué todos incurrieron en el mismo error? ¿Qué concepto o contenido no fue asimilado?, ¿Por qué hubo un bajo porcentaje de estudiantes que entregó este trabajo práctico?. Lo mismo cuando el resultado es positivo. Mi experiencia este año fue reveladora: fueron los estudiantes mismos quienes solicitaron los trabajos que no habían alcanzado los objetivos (¡aún los que habían obtenido regular!). Esto evidencia que la discusión en clase sobre los trabajos prácticos motiva a los estudiantes y recién allí, en esa instancia: cierran el proceso de aprendizaje del tema dado.

Desde mi punto de vista, las evaluaciones funcionan como

«radiografías» del proceso de enseñanza – aprendizaje y permiten reconocer los objetivos logrados así como detectar las dificultades. Por eso, nos parece importante que el docente haga un diagnóstico de su evaluación para, si fuera necesario, reforzar determinados temas, modificar pautas, elevar el rendimiento, repensar y planificar nuevas metodologías de trabajo en ciertas zonas del programa, buscar herramientas de motivación cuando hiciera falta. Es tan importante, desde nuestra óptica pedagógica, la evaluación de los estudiantes como la auto- evaluación de nuestra tarea docente. De otro modo, es muy difícil avanzar.

Sólo un punto para agregar: les solicitamos a los estudiantes que vayan el día del final con una carpeta bibliorato que contenga los catorce trabajos -independientemente del Trabajo Práctico Final-. Esa carpeta, el portfollio, refleja el trabajo docente y el correspondiente a los estudiantes. Que el día del final se repasen los temas-objetivos-conceptos vistos durante la cursada, es fundamental para apreciar el trabajo conjunto.

Nicolás Wainszelbaun

Abordaremos el alcance de los usos de la imagen: El film como fuente de investigación y como instrumento pedagógico incorporando reflexiones de algunas experiencias procedentes del dictado de la signatura. Estas reflexiones surgen a partir del uso de imágenes de televisión en clase, en el marco de la cursada de este primer cuatrimestre. Se trata del uso de un capítulo de la serie «Los Simpsons» como elemento formativo y disparador de nuevos conceptos teóricos. Por el otro, una investigación de un estudiante que utilizó como disparador propagandas políticas de las elecciones de 1989. Los cambios producidos en los últimos años a través de un nuevo rol de los medios de comunicación y la presencia de la imagen como ícono de una cultura en permanente cambio y transformación, presentan nuevos interrogantes a la comunidad académica. Consideramos que es factible transformar los medios audiovisuales, «informativos» en material educativo. El cine maneja un código que puede estimular en el estudiante no sólo el interés por el estudio de ciertas temáticas, sino que además «aporta una ventaja en la medida en que nos restituye el espacio tal como los hombres lo ocupaban ayer». En tanto logra una proyección e identificación del espectador, constituye «un medio único para integrarse, parcialmente, en una realidad ajena». (Sorlin:74)

La presencia de la imagen en el imaginario social es un terreno fértil para fomentar este tipo de prácticas. Se trata de un lenguaje cotidiano, seductor y que aparece como «real» a los ojos del espectador. Pero en tanto se presente bajo este «efecto de real» (Sorlin:74) permanece incuestionado, produciendo y reproduciendo el sentido común cotidiano.

A fin de desanudar esta idea de «reflejo de la realidad» que se acredita al cine, tomaremos al cine como «fuente» y «agente» de la historia, en la medida en que el film –ya sea documental, montaje o de ficción- devela intencionalidades y discursos. Según Barthes, el film encierra una paradoja estructural: el desarrollo de un mensaje connotado (o codificado) a partir de un mensaje sin código. Serán las competencias culturales del lector las que permitan decodificar los símbolos y códigos utilizados, adjudicándoles así un sentido. Vale aclarar que no entendemos al film como una sucesión de imágenes-textos que se acompañan en transparente y sólida coherencia, como discurso acabado. Sino que además, se trata de hallar en él intencionalidades del realizador que, conscientes o inconscientes, atraviesan el relato.

Buscaremos profundizar más allá de la imagen denotada,

aquella que aparece como espejo de la realidad. Es necesario descubrir aquello que está más allá de las apariencias, lo reticente, lo oculto. En este sentido, el cine, en tanto desnuda lo «no-dicho», descubre otras estructuras de orden, otras miradas; se constituye en un contra-análisis de la sociedad. Diálogos, personajes, escenarios, lenguaje, sintaxis o la estructura del relato son elementos que presenta el cine y que van más allá de lo denotado; muestran representaciones, valores, tensiones y conflictos que conforman el imaginario simbólico de una época o momento histórico determinado; lo cual forma parte de una realidad que nos interesa hacer presente.

Volviendo a Barthes, al no ejercer -el cine- el estatuto del saber, sino de lo imaginario; no expresa lo real, sino su representación. Este poder imitador, especular, de la imagen genera lo que Sorlin denomina «efecto de real»; ya que el espectador se identifica con ella y se proyecta sobre la pantalla, lo cual lo lleva a sumergirse en el film. La imagen se naturaliza denotada, el film gana en objetividad. Pero es necesario romper con este mito y encontrar que las imágenes son resultado de una selección, asociación y ensamble que realiza el productor; de modo tal que el film se transforma así en una aproximación al pasado mediatizada, como lo son las fuentes escritas.

Pues bien, cuando la imagen produce ese «efecto de real» y no es cuestionada, el film se convierte en «agente» de la historia y funciona -entonces- como legitimador del imaginario social circulante, en un doble movimiento: al tiempo que el film es mediatizado por la realidad, influye sobre la misma despertando diversas actitudes en el espectador. De este modo, el film reproduce el sentido común; es decir, todo aquello que está naturalizado culturalmente.

Intentamos rechazar la idea del film como reflejo de la realidad no-cuestionada; accediendo así a la utilización del mismo como fuente. Se apuntará a convertir -entonces- lo cotidiano en entorno constructivo; transformando en formativo aquello que aparece como meramente informativo. Ello implicará -por parte del docente- el trabajo de guiar la mirada de los estudiantes, a fin de develar sentidos, mensajes, valores que el realizador imprime en el film.

Se trata de encontrar en la pantalla espacios para la crítica, el debate y la reflexión. Aprender a leer las imágenes; no buscar a partir de ellas confirmación o desmentida. Considerarlas como tales. El film no vale sólo por aquello que atestigüa, sino por la aproximación socio-histórica que autoriza. La denotación ayudará a encontrar lo latente tras lo aparente, lo invisible tras lo visible.

A fin de efectuar una «bajada» de estos elementos, detallamos a continuación un posible «Modelo de análisis del film»:

1. Observar: a. argumento, b. tema, c. contexto histórico - social, ambiente, situaciones y sociedad que describe, d. personajes (caracterización, roles, valores, situaciones que afrontan), e. simbolismos, situaciones, estrategias de que se vale el lenguaje del cine: sonido, luz, color, paisajes, planos, contrastes, lenguaje simbólico.

2. Relacionar, reflexionar: a. escenas relevantes, b. significación de los personajes, estereotipos, 3. aplicar: a. objetivos a alcanzar, b. bajada del docente.

Ana Walsh

Creativo se puede nacer o la creatividad puede ser adquirida a través del aprendizaje. Las personas creativas se destacan del resto utilizando elementos o ideas que con anterioridad no se usaban para la resolución de un problema o ejercicio. En el campo del Diseño o cualquier arte, la creatividad tiene un rol

protagónico.

Hay varios puntos desde donde se puede evaluar la creatividad de un estudiante. Estos pueden ser, la actitud que tiene en clase, si es una persona observadora, curiosa, su desarrollo frente a ejercicios improvisados, si se muestra interesado en aprender, si tiene la capacidad de plasmar la idea en un papel, si resuelve una entrega o un Trabajo Práctico con elementos ingeniosos, si que avanza más allá de la pauta básica, si participa en clase con ejemplificación, también analizando los progresos o cambios entre cada trabajo práctico, si encuentra soluciones a problemas, entre otros.

Marcos Zangrandi

Evaluar siempre supone un conflicto. Es necesaria la sujeción a una escala que, aún cuando fuera cualitativa, escapa al proceso de enseñanza y al de aprendizaje, ambos lentos y cualitativos. En este sentido, el burocrático, evaluar es adaptar instancias muy diferentes y complejas a herramientas uniformadas. La aplicación de un instrumento como un test estructurado, por ejemplo, es significativo para pensar las limitaciones de la evaluación de aprendizajes.

Para evaluar se requiere tiempo, ante todo. El docente que está junto a un grupo durante más de seis meses puede conocer cuáles son los aprendizajes que adquiere el estudiante y cuáles no ha podido incorporar. Para ello, por supuesto, no son necesarias las evaluaciones escritas. En todo caso la incorporación de capacidades más complejas a medida que avanza la cursada puede ser un indicador interesante del avance en la adquisición de conocimientos.

Cecilia Zuvialde

La experiencia más significativa a la hora de evaluar está relacionada con los estudiantes que tienen algún tipo de impedimento a la hora de plasmar en un dibujo los elementos elegidos para trabajar, desde las herramientas conceptuales hasta las fácticas.

Al ser el primer año, comenzamos evaluando el nivel en donde se hallaban cada uno de los estudiantes y cual había sido su contacto anterior con la plástica lo cual dio como resultado que casi ninguno contaba con algún tipo de experiencia. A partir de ese momento el esfuerzo mutuo consistió en hacer foco sobre los aciertos y desaciertos de la producción individual, aunque corrigiendo de manera grupal para tomar conciencia de la auto nivelación.

Las láminas y el material propio del taller, van siempre acompañados de producción escrita u oral, en donde existe la posibilidad de reforzar ciertos puntos que no se podrían ver plasmados de otra manera por no haber alcanzado aun el nivel para hacerlo.

Publicaciones del CEDyC

Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación

> Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. [Ensayos]: Sylvia Valdés. **Cine latinoamericano**. Leandro Africano. **Funcionalidad actual del séptimo arte**. Julián Daniel Gutiérrez Albilla. **Los olvidados de Luis Buñuel**. Geoffrey Kantaris. **Visiones de la violencia en el cine urbano latinoamericano**. Joanna Page. **Memoria y experimentación en el cine argentino contemporáneo**. Erica Segre. **Nacionalismo cultural y Bañuel en México**. Marina Sheppard. **Cine y resistencia**. (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 18, mayo.
Con Arbitraje. ISSN 1668-0227.

> Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. [Ensayos]: **Guía de Artículos y Publicaciones de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. 1993-2004**. (2004) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 17, noviembre.
Con Arbitraje. ISSN 1668-0227.

> Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. [Ensayos]: Alicia Banchemo. **Los lugares posibles de la creatividad**. Débora Irina Belmes. **El desafío de pensar. Creación - recreación**. Rosa Judith Chalkho. **Transdisciplina y percepción en las artes audiovisuales**. Héctor Ferrari. **Historietar**. Fabián Iriarte. **High concept en el escenario del Pitch: herramientas de seducción en el mercado de proyectos filmicos**. Graciela Pacualetto. **Creatividad en la educación universitaria. Hacia la concepción de nuevos posibles**. Sylvia Valdés. **Funciones formales y discurso creativo**. (2004) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 16, junio.
Con Arbitraje. ISSN 1668-0227.

> Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. [Ensayos]: Adriana Amado Suárez. **Internet, o la lógica de la seducción**. María Elsa Bettendorff. **El tercero del juego. La imaginación creadora como nexa entre el pensar y el hacer**. Sergio Caletti. **Imaginación, positivismo y actividad proyectual. Breve disgresión acerca de los problemas del método y la creación**. Alicia Entel. **De la totalidad a la complejidad. Sobre la dicotomía ver-saber a la luz del pensamiento de Edgar Morin**. Susana Finquelievich. **De la tarta de manzanas a la estética bussines-pop. Nuevos lenguajes para la sociedad de la información**. Claudia López Neglia. **De las incertezas al tiempo subjetivo**. Eduardo A Russo. **La máquina de pensar. Notas para una genealogía de la relación entre teoría y práctica en Sergei Eisenstein**. Gustavo Valdés. **Bauhaus: crítica al saber sacralizado**. (2003) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 15, noviembre.
Con Arbitraje. ISSN 1668-0219.

> Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. [Relevamientos Temáticos]: Noemí Galanternik. **Tipografía on line. Relevamiento de sitios web sobre tipografía**. Marcela Zena. Periódicos digitales en español. **Publicaciones periódicas digitales de América Latina y España**. (2003) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 14, noviembre.
Con Arbitraje. ISSN 1668-0227.

> Cuaderno: Ensayos. José Guillermo Torres Arroyo. **El paisaje, objeto de diseño**. (2003) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 13, junio.

> Cuaderno: **Recopilación Documental. Centro de Recursos para el Aprendizaje. Relevamientos Temáticos. Series: Práctica profesional. Diseño urbano. Edificios. Estudios de mercado. Medios. Objetos. Profesionales del diseño y la comunicación. Publicidad**. Vol. 12. (2003) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 12, abril.

> Cuaderno: Proyectos en el Aula. **Creación, Producción e Investigación. Proyectos 2003 en Diseño y Comunicación**. (2002) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 11, diciembre

> Cuaderno: Proyectos en el Aula. **Plan de Desarrollo Académico. Proyecto Anual. Proyectos de Exploración y Creación. Programa de Asistentes en Investigación. Líneas Temáticas. Centro de Recursos. Capacitación Docente**. (2002) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 10, septiembre.

> Cuaderno: Proyectos en el Aula: **Espacios Académicos. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Centro de Recursos para el aprendizaje**. (2002) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 9, agosto.

> Cuaderno: Proyectos en el Aula. Adriana Amado Suárez. **Relevamiento terminológico en diseño y comunicación. A modo de encuadre teórico**. Diana Berschadsky. **Terminología en diseño de interiores. Área: materiales, revestimientos, acabados**

y terminaciones. Blanco, Lorenzo. **Las Relaciones Públicas y su proyección institucional**. Thais Calderón y María Alejandra Cristofani. **Investigación documental de marcas nacionales**. Jorge Falcone. **De Altamira a Toy Story. Evolución de la animación cinematográfica**. Claudia López Neglia. **El trabajo de la creación**. Graciela Pascualetto. **Entre la información y el sabor del aprendizaje. Las producciones de los alumnos en el cruce de la cultura letrada, mediática y cibernética**. (2002) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 8, mayo.

> Cuaderno: Relevamiento Documental. María Laura Spina. **Arte digital: Guía bibliográfica**. (2001) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 7, junio.

> Cuaderno: Proyectos en el Aula. Fernando Rolando. **Arte Digital e interactividad**. (2001) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 6, mayo.

> Cuaderno: Proyectos en el Aula. Débora Irina Belmes. **Del cuerpo máquina a las máquinas del cuerpo**. Sergio Guidalevich. **Televisión informativa y de ficción en la construcción del sentido común en la vida cotidiana**. Osvaldo Nupieri. **El grupo como recurso pedagógico**. Gustavo Valdés de León. **Miseria de la teoría**. (2001) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 5, mayo.

> Cuaderno: Proyectos en el Aula. **Creación, Producción e Investigación**. Proyectos 2002 en Diseño y Comunicación. (2002) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 4, julio.

> Cuaderno: Papers de Maestría. Cira Szklowin. **Comunicación en el Espacio Público. Sistema de Comunicación Publicitaria en la vía pública de la Ciudad de Buenos Aires**. (2002) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 3, julio.

> Cuaderno: Material para el aprendizaje. Orlando Aprile. **El Trabajo Final de Grado. Un compendio en primera aproximación**. (2002) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 2, marzo.

> Cuaderno: Proyectos en el Aula. Lorenzo Blanco. **Las medianas empresas como fuente de trabajo potencial para las Relaciones Públicas**. Silvia Bordoy. **Influencia de Internet en el ámbito de las Relaciones Públicas**. (2000) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 1, septiembre.

Creación y Producción en Diseño y Comunicación [Trabajos de estudiantes y egresados]

> Creación y Producción de Diseño y Comunicación. [Trabajos de alumnos y egresados]: **Proyectos Jóvenes de Investigación**. **Thais Calderón: La investigación y lo inesperado**. **Carlos Cosentino: Investigación y aprendizaje**. **José María Doldan: Algunas ideas sobre investigación**. **Laura Ferrari: El programa de investigación**. **Rony Keselman: Poetas y matemáticos**. **Graciela Pascualetto: Generaciones posmodernas**. Proyectos de estudiantes desarrollados en la asignatura Introducción a la Investigación. 2004. (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 4, septiembre.
Con Arbitraje. ISSN 1668-5229.

> Creación y Producción de Diseño y Comunicación. [Trabajos de alumnos y egresados]: **Diseño de marca de Brand Book para el Casco Histórico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**: orientación en Imagen Empresaria de la carrera de Diseño. (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 3, mayo.
Con Arbitraje. ISSN 1668-5229.

> Creación y Producción de Diseño y Comunicación. [Trabajos de alumnos y egresados]: **Formación, Creación y Desarrollo Profesional. Proyectos de estudiantes**: Diseño de Imagen Empresaria - Diseño de Imagen y Sonido - Diseño de Interiores - Diseño de Packaging - Diseño Editorial - Diseño Publicitario - Diseño Textil y de Indumentaria - Licenciatura en Comunicación Audiovisual - Licenciatura en Publicidad - Licenciatura en Relaciones Públicas. (2004) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 2, noviembre.
Con Arbitraje. ISSN 1668-5229.

> Creación y Producción de Diseño y Comunicación. [Trabajos de estudiantes y egresados]: **Historias, discursos: Apuntes sobre una experiencia**. Eduardo Russo. **Pioneros y fundadores**: Sebastián Duimich. **Fritz Lang, la aventura**. Virginia Guerstein. **Cine nacional e identidad: Los primeros pasos. La batalla de las vanguardias**: María del Huerto Iriarte y Marilina Villarejo. **Surrealismo: Un perro andaluz y la lógica del absurdo**. Anabella Sánchez. **Dadá, Surrealismo, Entreacto. Legados y continuidades**: Victoria Franzán, Virginia Guerstein y Tamara Izko. **Cine comercial: Los sesenta, los noventa**. Marina Litmajer. **El impacto de los años '60 en la producción audiovisual actual ¿Sabés nadar? Y el cine del no-entretenimiento heredado de la Nouvelle Vague. Rupturas y aperturas**: Gastón Alé, Florencia Sosa y Florinda Verrier. **La ruptura de la linealidad en el relato. Vanguardias, Videoarte, Net Art**. Producciones digitales y audiovisuales de estudiantes de la Facultad en Diseño y

Comunicación. Catálogo 2003. (2004) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 1, agosto. Con Arbitraje. ISSN 1668-5229.

Escritos en la Facultad

>Escritos en la Facultad. **Las palabras de mi profesión (Investigación terminológica). Escribir:** Pablo Lettieri. **Comunicación Oral y Escrita 2004.** (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 7, julio. ISSN 16692306.

>Escritos en la Facultad. **Guía de Presentación de los Proyectos de Graduación. Facultad de Diseño y Comunicación.** (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 6, julio. ISSN 16692306.

>Escritos en la Facultad. **Nuevos Profesionales. Edición II Resúmenes de Trabajos Finales de Grado aprobados.** (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 5, junio. ISSN 16692306.

>Escritos en la Facultad. **Proyectos de Graduación Facultad de Diseño y Comunicación.** (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 4, mayo. ISSN 16692306.

>Escritos en la Facultad. **Semana de Proyectos Jóvenes de Investigación y Comunicación. Lo micro, lo nuevo y lo diferente, lo urbano. Producciones de Estudiantes de Primer Año de la Facultad de Diseño y Comunicación.** (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 3, mayo. ISSN 16692306.

>Escritos en la Facultad. **Nuevos Profesionales. Edición I. Resúmenes de trabajos finales de grado aprobados. Diciembre 2004 – marzo 2005.** (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 2, marzo. ISSN 16692306.

>Escritos en la Facultad. **Presentación de Proyectos de Tesis. Foro de Investigación. Maestría en Diseño. Institucionalización de la Construcción de Saberes Disciplinarios.** (2005) Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 1, marzo. ISSN 16692306.

Jornadas de Reflexión Académica

>Jornadas de Reflexión Académica (13ª: Feb. 2005: Buenos Aires) **Formación de Profesionales Reflexivos en Diseño y Comunicación.** Buenos Aires : Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación. ISSN 1668-1673

> Jornadas de Reflexión Académica (12ª: Feb. 2004: Buenos Aires) **Procesos y productos. Experiencias pedagógicas en Diseño y Comunicación.** Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación. ISSN 1668-1673

> Jornadas de Reflexión Académica (11ª: Feb. 2003: Buenos Aires) **En [desde] el Aula.** Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.

> Jornadas de Reflexión Académica (10ª: Feb. 2002: Buenos Aires) **Estudiar, Crear y Trabajar en Diseño y Comunicación.** Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.

> Jornadas de Reflexión Académica (9ª: Feb. 2001: Buenos Aires) **Producción, Creación e Investigación en Diseño y Comunicación.** Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.

> Jornadas de Reflexión Académica (8ª: Feb. 2000: Buenos Aires) **El rol docente frente a los nuevos escenarios profesionales.** Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.

> Jornadas de Reflexión Académica (5ª: Feb. 1997: Buenos Aires) **¿Alumnos o Carreras? Parte III.** Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.

> Jornadas de Reflexión Académica (5ª: feb. 1997: Buenos Aires) **¿Chips o Libros? Parte II.** Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.

> Jornadas de Reflexión Académica (5ª: feb. 1997: Buenos Aires) **¿Aprender o Enseñar? Parte I.** Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.

